

蛍

HOTARU

REVISTA DIGITAL DE
LA SENDA DEL HAIKU

3

2024
JUN

El haiku más allá de las formas

SIENTE LA LIBERTAD EN EL HAIKU · LA LEYENDA DE SAKURA Y YOHIO · COSAS QUE EL HAIKU NO ES · PRIMER ACERCAMIENTO A LA IMAGINERÍA ZEN · SENRYŪ · POESÍA DE CUARTO DE BAÑO · ¿QUÉ ESPERAR Y QUÉ NO DE LA LITERATURA JAPONESA? · HAIGA · RETOS DE LA SENDA DEL HAIKU · TAKAKO HASHIMOTO · HAIBUN · Y MUCHO MÁS



螢 Hotaru

EDITORES:

Andrea González Ruiz
Antonio J. Ramírez Pedrosa

REDACTORES:

Azucena Fernández
George Goldberg
Antonio J. Ramírez Pedrosa



LA SENDA
DEL HAIKU

COLABORAN:

Agustin Alberto Subirats
Agustin Lopez Acosta
Alfonso Portillo De Gea
Álvaro Moa
Ana Ferreira
Azrael Adhara
Bel Defez
Catalina Buadas
Catalina María Villa
Consuelo Jimenez
Consuelo Orias
Cristóbal Barrero
Elena Banyeres Lega
Embuskita
Encarna Rodriguez
Enrique Aledo Kemmerer
Eva Luna
Eva Luna Viñas
Facundo Hermosid

Florita Morgado Terrón
Gitana del Trópico
Guillermo Almada
Jorge Fom Jim
Jorgelina Hazebrouck
Jose Ramón Velasco Niño
Jovita Briones Barbadillo
Juan Jose Bueno Gil
Juan Liñares
Julia Agos
Jurema Rangel
Justy Quiroga
Kohaku
Lola Pardo
Manel Sales
Mar Navarro
Maria Angeles Espartal Cano
Maria Garrido
María Ontenient

Marisa Gioacchini
Marta Castilla Cibrián
Mbel Garcia Esteban
Mejía Gabrielle
Michele Duque
Miguel Àngel Beltràn Gòmez
Miguel Seara Núñez
Myami Mong
Oscar Cuevas Benito
Pedro González González
Pilar Quiroga Olivar
Richard Martínez Montoya
Roberto Delgado
Samuel Cruz
Sandra J. Galarza
Santiago Kō Ryū Luayza
Slodowska Curie
Tomás Mielke
Xili Molina
青い「Aoi」

Imagen de portada:

© Kotozuka Eiichi

"Un buen día en mayo"

Editado en Encinas Reales
por Andrea González Ruiz
y Antonio Jesús Ramírez Pedrosa

ISSN: 3020-3864

La organización de Hotaru no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores en los artículos publicados.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.
No está permitida la copia o reproducción (total o parcial) del contenido de esta revista sin la autorización de sus editores y/o autores.

Este proyecto no sería posible sin la contribución de nuestros mecenas:

La tormenta sonora
Isabel Pedrosa Pedrosa
Rosa Ruiz Pérez
María Garrido 2020

María Consuelo Orias Gonzalvo
Eva Luna Viñas Martínez
Óscar Cuevas Benito
Gloria Marta Castilla Cibrián
María Sánchez Sergueeva

Miguel Garrido de Vega
Alfonso Portillo de Gea
Tomás Sard Peck
Slodowska Curie

Álvaro Moa
Kohaku
Carmen Ramírez Pedrosa
Jovita Briones Barbadillo
Santiago Kō Ryū Luayza

WWW.LASENDADELHAIKU.COM

Volvemos con un nuevo número de Hotaru con una ilusión similar a la del comienzo. Todo el apoyo recibido durante los últimos meses lo hemos visto reflejado en los números que acompañan a esta nueva publicación. A fecha de publicación de este número, rozamos las 3000 descargas únicamente con los primeros números de esta revista. Si a eso sumamos las descargas de las antologías que hemos regalado durante estos meses, superamos las 5000. Cifras que no pensábamos alcanzar tan pronto. Eso nos impulsa a seguir creando, mejorando y ofreciendo contenido nuevo, cuidado y lo más interesante posible.

En la revista que hoy tienes ante ti se afianzan algunas secciones, como la de fotografías de Japón, las leyendas y cuentos clásicos de Japón, los retos, haibun y colección de haigas. Además, hemos empezado a recibir colecciones de haikus que nos habría gustado publicar, pero dado el contenido tan amplio que manejábamos para este número, hemos tenido que dejarlos fuera junto a otros artículos que esperamos publicar en el futuro.

Este crecimiento también lo hemos visto reflejado en las personas que nos apoyan cada mes con una aportación económica, nuestras y nuestros mecenas, a quienes podéis conocer en la página de información de este ejemplar y en nuestra página web.

Gracias a todo el apoyo que nos llega, este proyecto sienta unas bases firmes que nos van a permitir seguir creciendo, poco a poco, durante las próximas estaciones. Además, en este número tenemos el placer de dar la bienvenida a George Goldberg como nuevo colaborador de Hotaru.

Queríamos compartir contigo esto que sentimos para que comiences a leer este proyecto con la emoción que nos ha acompañado durante su elaboración.

¡Gracias por todo y feliz lectura!

Andrea González Ruiz
Antonio J. Ramírez Pedrosa

Siente la libertad en el haiku 5
por Antonio J. Ramírez Pedrosa

La leyenda de Sakura y Yohiro 8
por Azucena Fernández

Cosas que el haiku no es 10
por George Goldberg

**Primer acercamiento
a la imaginaria zen** 16
por Jorgelina Hazebrouck

Retos de haiku 19

Haibun 52

Japón en imágenes 57
por Kohaku

Hablando de libros 64
por Azucena Fernández

Senryū 66
por Antonio J. Ramírez Pedrosa

Hashimoto Takako 70
por Antonio J. Ramírez Pedrosa

Senryū de cuarto de baño 72
por Antonio J. Ramírez Pedrosa

Haiga 76

Kiyose 82
por Antonio J. Ramírez Pedrosa



SIENTE LA LIBERTAD EN EL HAIKU

Tras varios años compartiendo todo lo que voy aprendiendo sobre haiku, tengo la sensación de que gran parte de las personas que comienzan a componer esta forma de poesía se aferran a la métrica, como si fuese el alma del poema, lo que lo determinar como tal.

Puede que el motivo sea que escribir haiku, al principio, nos supone un reto: describir una imagen en una métrica perfecta y predefinida: tres versos de cinco, siete y cinco sílabas. Una actividad que se aborda como si fuese un ejercicio mental, un juego en el que, con suerte, se refleja parte de aquello que nos inspiró a escribir.

Y es tan difícil saltarse las reglas una vez que las tienes asumidas...

Es por eso que, da igual cuánto tiempo lleve una persona escribiendo haiku, aún me encuentro comentarios en composiciones de compañeros y compañeras escritoras en las que se les escribe, de forma directa y sin intención ninguna por ayudar a mejorar el poema un: “no tiene 17 sílabas”.



6 | SIENTE LA LIBERTAD EN EL HAIKU

por Antonio J. Ramírez Pedrosa

La forma teikei (定型), forma estándar o forma fija, hace referencia a esa estructura 5-7-5 que tan bien funciona en la poesía japonesa. Sin embargo, no tiene mucho sentido forzar esta estructura fuera de sus fronteras porque cada idioma tiene sus reglas de estilo y estética.

El hecho de que exista una atracción especial hacia la forma teikei es lo que ha provocado que la universalización del haiku la tenga vinculada como elemento radical e insalvable.

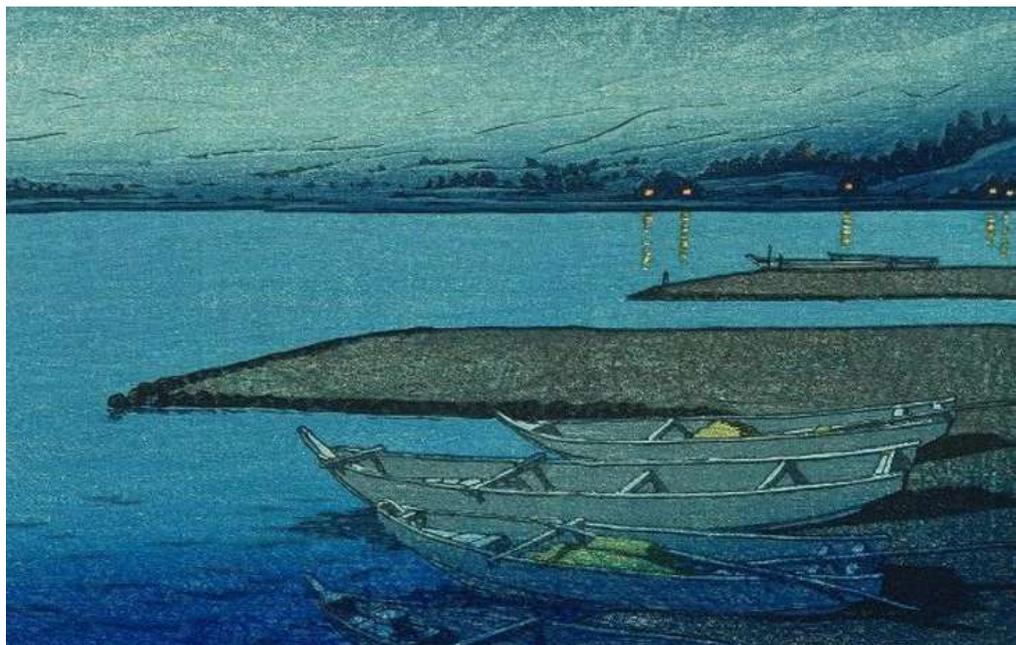
¿Cómo podemos romper esa idea y dar libertad a las escritoras y escritores de haiku sin que sientan que, por usar otra forma o estilo, su poema deje de ser haiku?

Si nos remontamos a tiempos de Bashō, ni siquiera el propio maestro respetó la regla de los 17 sonidos, moras o sílabas (dependiendo del idioma). ¿Por qué crees que no la respetó? ¿Acaso no le importaba cumplir las normas? ¿Aquello no era un haiku y solo era un mero ejercicio de experimentación?

Personalmente, creo que es porque como poeta daba prioridad al ritmo, musicalidad y a la idea que quería preservar en el poema.

Ôsuga Otsuji escribió ironizando sobre esto: “Cuando tratamos de expresar nuestra emoción directamente no podemos saber de antemano cuántas sílabas vamos a necesitar”.

A continuación, comparto un haiku de Bashō con 22 moras:



Fragmento del grabado de Kawase Hasui titulado "Isla de Sado, Kamigamo bajo la luz de luna"

櫓の声波を打って腸氷る夜や涙

ro no koe nami wo
utsute harawata kooru yo ya
namida

**Hielan mis entrañas
los golpes de remo en la noche.
Lágrimas.**

En él, prefiere alejarse de lo ideal para poder plasmar la emoción que provoca el sonido de remos en la noche, suficiente para que una enorme tristeza lo aborde, helándolo por dentro.

Si hacemos un breve recorrido sobre la evolución poética hasta llegar al haiku tenemos que, durante el periodo Heian, la poesía no solo servía para entretener a la gente, sino que también servía como medio distintivo y de clase, una forma de destacar. Es por eso que, para crear fuertes vínculos entre Japón y China, los comerciantes japo-

neses adaptaron las formas poéticas de China y empezaron a componer waka, una manera concreta de denominar a la poesía de origen japonesa.

Durante siglos, todo lo que se escribía en Japón (en lo que a poesía se refiere) era waka, forma poética en la que los versos seguían la premisa de cumplir una métrica de cinco y siete sílabas combinadas según el estilo que se quisiera escribir.

Cinco y siete. Número de sonidos que suelen encajar muy bien en las canciones.

No es casualidad que, en español, por ejemplo, tengamos una amplia variedad de estilos basados en la seguidilla (estrofa de 7-5-7-5 sílabas): nana, tientos, bulerías... Y quizá por eso nos sentimos tan reacios a abandonar esta forma teikei.

¿Pero esto se cumple en todos los idiomas?

Al menos, tanto en español como en japonés, sabemos que los versos de 5 y 7 sílabas producen ritmos agradables, llamativos y que despiertan admiración.

El problema llega cuando la obsesión por la forma nos lleva por el camino de la enumeración de frases cortas en la que solo existen nombres o estados como: felicidad, la plenitud...

Quizá de esa forma consigamos la forma, pero no nos engañemos. Un poema con muchas pausas, con ideas disruptivas o que tengan poco que ver, que sea demasiado abstracto o que busque la rima forzada, nos aleja de cualquier ensoñación.

Ante un verso que intenta representar la idea de un pájaro sobre una rama, prefiero la frase “Un pájaro en la rama” a “Pájaro en rama” para comenzar un haiku.

Para mí, los determinantes y las preposiciones son esenciales para crear el ritmo y dar musicalidad al poema. Y aunque pueda provocar que nos alejemos dos, tres o cinco sílabas de la métrica idílica, ¿qué más da?

Cuando leemos un haiku y sentimos el haimi, el sabor intrínseco del mismo, nuestra mente no va a contar cada

sílaba que pronunciamos en silencio.

Podría ser que nuestra actitud crítica, viciada por el 5-7-5, busque una forma de “corregir” ese haiku para que encaje en las diecisiete sílabas. Pero créeme, se acaba pasando.

Shiki fue citado por Kuribashi Tamio para exponer la siguiente idea: “Queremos dar el nombre de haiku a toda clase de ritmo. Más aún, versos que amplían el cuerpo del poema desde 14 o 15 sílabas, hasta incluso 30 sílabas, pueden llamarse haiku”

¿Esto quiere decir que si un maestro del haiku rompía las (supuestas) reglas, yo puedo romperlas también?

Pues ahí considero que cada cual debe hacer un ejercicio crítico sobre el haiku desde su origen y la evolución que está teniendo a lo largo de las distintas lenguas y en los últimos años. Y ese ejercicio crítico debe ser continuo, de forma que se adapte a nuestro conocimiento sobre esta forma de poesía.

Sinceramente, cuanto más haiku leo,

cuanto más aprendo sobre esta forma de poesía y cuanto más escribo, siento que más lejos estoy de las reglas básicas establecidas. Sobre todo, las que afectan a la forma. Al fin y al cabo, muchas de esas reglas se acaban interiorizando, como si no fuese necesario tenerlas en cuenta porque tu mente ya está predispuesta a componer haiku respetándolas. Por eso, para aquellas personas que empiezan, suele ser muy recomendable no perder de vista la forma teikei. Aunque más allá de todo eso, hay una regla que va más allá de números, formas y estilos: la esencia del haiku, lo conmovedor del poema...

Un haiku, para mí, es una suerte de conjuro que da forma a una niebla densa que ocupa mi mente para transformarla en una imagen única. Si durante la lectura del haiku, el ritmo, la elección de palabras o la métrica diluyen esa imagen... siento que tengo que reescribirlo.

Así es como percibo el haiku, abandonado al ritmo, a la musicalidad, al mensaje, libre... Más allá de las formas.

Un haiku, para mí, es una suerte de conjuro que da forma a una niebla densa que ocupa mi mente para transformarla en una imagen única. Si durante la lectura del haiku, el ritmo, la elección de palabras o la métrica diluyen esa imagen... siento que tengo que reescribirlo.

¿Tú qué opinas sobre la forma del haiku?

Escríbenos a lasendadelhaiku@gmail.com con tu reflexión. Seleccionaremos algunas de ellas para publicar un artículo recopilatorio en el próximo número de Hotaru.

LA LEYENDA DE SAKURA Y YOHIRO

Esta es una de las leyendas más populares de Japón, con ella conocemos, a través de una historia de amor y amistad, el origen de la floración de uno de los árboles más emblemáticos (y hermosos) del país: los cerezos. La he escrito con mucho cariño para vosotros, queridos lectores de Hotaru.



Fragmento del grabado de Asada Benji titulado "Pagoda del templo Nimaji"

Cuenta la leyenda que una vez, hace cientos de años, durante un tiempo de grandes guerras entre señores feudales, en cada rincón del país la guerra provocaba muerte y dolor. La tristeza y el tormento reinaban, ya que los periodos de paz eran casi inexistentes, y el país se tornaba cada vez más oscuro por todo cuanto acontecía.

No había terminado una guerra, cuando comenzaba otra.

Por aquel entonces, había un bosque repleto de preciosos árboles al que la guerra no podía llegar, un remanso de paz en la tempestad. En aquel lugar, el perfume de los árboles era el consuelo necesario para los desolados japoneses que sufrían tanto en su día a día. Por más luchas, peleas, batallas y combates que hubiera, ningún ejército se atrevía entrar en el bosque. La naturaleza, poderosa, mantenía la paz.

Los árboles florecían, cada uno a su tiempo, coloreando el paisaje. Todos, menos uno. Había en el bosque un árbol incapaz de florecer, su aspecto era triste y parecía medio seco, pero no lo estaba, tan solo era una especie de extrañeza en el grupo. Era el árbol diferente, el solitario; ni los animales eran capaces de acercarse, temerosos de que algún extraño mal o enfermedad tuviera lugar en él. Ni la yerba que crecía salvaje en el bosque crecía a su alrededor. Era el árbol más solo del mundo.

Una noche, un hada de los bosques que pasó a su

lado se entristeció al verlo tan solo. Se detuvo junto a él y, aunque el árbol no parecía reaccionar, ella le habló y le habló.

Le dijo cuánto le gustaría verlo lleno de flores, siendo precioso, como sus compañeros árboles. También le aseguró que estaba dispuesta a ayudarlo para que lo consiguiera. La propuesta que le hizo fue la siguiente: ella haría un hechizo gracias al que el árbol sentiría lo mismo que un corazón humano es capaz de sentir. Podría así, quizá, emocionarse, y eso, pensó el hada, le haría florecer. Además, si quería podría convertirse en ser humano y volver a ser árbol tantas veces como le apeteciera.

La única condición era que, si transcurrían veinte años y no lograba recuperar su brillo y color, moriría de inmediato.

El hada se despidió y lo dejó solo y pensativo.

En aquel momento, el árbol notó que era cierto, podía convertirse en ser humano y podía volver a ser un árbol cuando quisiera. Así que probó a quedarse unos años siendo un hombre, queriendo conocer las emociones humanas, pensando que estas le ayudarían en su propósito de volver a florecer. Pero estas vivencias fueron una decepción. Por más que buscaba, solo encontraba odio, guerra y desencuentros. Así que decidió volver a ser árbol de nuevo.

El tiempo fue pasando, el árbol seguía convirtiéndose en humano y árbol cada poco, pero no conseguía encontrar nada entre los humanos que lo liberara de su estado.

Hasta que una tarde en la que se acababa de convertir en humano, al caminar hasta un arroyo cristalino junto al que sentía mucha paz, encontró, justo en la orilla, una hermosísima muchacha. Se trataba de una joven que vivía en una aldea cercana y se llamaba Sakura (桜, “flor de cerezo”). Impresionado por su belleza, el árbol, con su aspecto y sus emociones humanas, se acercó prendado hasta ella.

Sakura no solo era bonita, tenía un don mucho más poderoso, era amable y siempre se preocupaba por los demás. Mantuvieron una conversación de lo más agradable aquel día, así que, el árbol hombre, quiso ayudarla a cargar con el agua que ella se proponía llevar hasta su casa.

Hablaron más por el camino; de la guerra, del mundo, del amor, de la amistad y la alegría, de las pequeñas cosas que daban grandeza y esperanza a la vida. Cuando Sakura le preguntó su nombre, antes de despedirse, el árbol, sin pensarlo, respondió: Yohiro (世比呂, “El mundo se compara con las seis notas de la escala musical cromática japonesa”).

Día tras día se encontraron junto al lago, y siguieron hablando mucho, compartiendo su tiempo; Sakura le enseñaba poemas, y los dos pasaban largo rato cantando. Llegaron a hacerse muy amigos. Esa amistad, poco a poco, se transformó en amor, del verdadero, y Yohiro decidió contarle a Sakura cuánto la amaba y también le quiso revelar que era un árbol que estaba a punto de morir. La joven, al escucharlo, se mantuvo en silencio, no fue capaz de responderle.

Cuando faltaban pocos días para que acabaran los veinte años del hechizo, Yohiro volvió a ser árbol de nuevo y, una mañana de uno de los que iban a ser sus últimos días de vida, Sakura apareció por sorpresa y lo abrazó, confesándole que también lo quería.

En ese momento, el hada del bosque apareció y le ofreció a Sakura la posibilidad de elegir. Podría seguir siendo humana y vivir la vida que conocía, o fundirse con el árbol. Sakura meditó un instante y a su mente llegaron las imágenes de la guerra y las de sus días con Yohiro. Así que escogió la música y el amor, se fundieron en uno y, por fin, aparecieron las flores de cerezo.

Desde aquel día, el amor de ambos colorea y perfuma los campos de Japón cada primavera.

Fragmento del grabado de Kasamatsu Shiro titulado "Flores de cerezo en el Santuario Tōshōgū en Ueno"



COSAS QUE EL HAIKU NO ES

En este artículo podrás leer una traducción que he realizado de la obra *Cosas que el haiku no es* de Lorraine Ellis Harr, una reconocida poeta de haiku y prolífica autora que se dispuso a definir el haiku americano y su relación con el haiku japonés.

En las siguientes líneas, podrás leer mi traducción de esta obra así como una interpretación de la misma.

Si te encuentras haciendo alguna de estas cosas que el HAIKU NO ES, vuelve a estudiar estas directrices. Necesitamos buenos poetas de haiku. ¡Feliz haiku!

Lorraine Ellis Harr

1. El haiku NO ES una frase en prosa dividida en 3 líneas de 5-7-5 sílabas, ni un "truco de prosa". El haiku ES una forma de arte que requiere estudio y disciplina.

2. El haiku NO SIEMPRE está dividido en 5-7-5 sílabas. El conteo 5-7-5 se refiere al onji japonés (símbolo / sonido) y no a las sílabas del idioma inglés. Generalmente es una forma corta / larga / corta. NO SE "rellena" con modificadores para que el conteo salga correcto.

3. El haiku NO ES poesía (en el sentido de la poesía del idioma inglés), sino poesía pura.

4. El haiku NO ES símil o metáfora. El símil y la metáfora convierten el haiku en poesía inglesa.

5. El haiku NO ES una declaración intelectual. Es una res-



Lorraine Ellis Harr, poeta de haiku, profesora y editora del pionero periódico de haiku "Dragonfly" en EE. UU., jugó un papel crucial en definir el haiku americano y su relación con el original japonés. En la década de 1970, elaboró directrices para la composición de haikus en inglés, destacando "The ISNTS of Haiku" en 1972, y posteriormente "Haiku Is" y "Senryu Is" para clarificar las diferen-

cias entre haiku y senryu.

Harr, nacida en 1912 en Illinois, comenzó su carrera en haiku en 1963 al participar en un concurso de Japan Air Lines, al que presentó unos de sus primeros poemas y logró una mención honorífica, lo que la impulsó en este camino. Fundó la Western World Haiku Society en 1972, atrayendo a miembros de todo el mundo y colaborando con poetas japoneses influyentes. Además, organizó concursos y editó varias antologías de haiku.

A través de su enseñanza, correspondencia con autores y autoras de todo el mundo, así como de las conferencias que impartía y a las que asistía, promovió un enfoque tradicional del haiku, enfatizando su historia japonesa y corrigiendo malentendidos comunes sobre el género. Publicó quince libros de poesía, principalmente haikus, pero también senryu, tanka y otros estilos. Experimentó con la forma y los temas, destacándose sus colecciones temáticas como "Pathways of the Dragonfly" y "Tombo".

Lorraine Ellis Harr falleció en 2006 en Portland, Oregón, dejando un legado que transformó el haiku en Norteamérica y estableció un puente vital entre la poesía oriental y occidental.

puesta intuitiva a la NATURALEZA.

6. El Haiku no es una postal o una "hermosa imagen". Es un momento de mayor conciencia que puede ser compartido por el lector. Debe tener significados profundos.

7. El haiku NO ES un poema de 3 líneas, siendo la primera o la última un título para la segunda. Las 3 líneas deben ser necesarias para la claridad del haiku. No desperdicie espacio de palabras.

8. El haiku NO ES resumido por el comentario intelectual del poeta sobre la experiencia. Se deja abierto para que el lector pueda compartir su creación.

9. El haiku NO ES un montón de palabras juntas para obtener un conteo de 5-7-5 sílabas, o un trabalenguas en staccato. El haiku debe fluir, especialmente cuando se lee en voz alta. No rimará, excepto raramente. Evite el recurso poético del encabalgamiento. Reserve tiempo para escribir haikus sin ellos.

10. El haiku NO ES una poesía mecánica con ritmos (es decir, pentámetro yámbico), pero las terminaciones de las líneas deben ser un pensamiento tan completo como sea posible, tanto como la totalidad del poema, como su expresión. ¡El haiku requiere pulido! "Vale la pena hacer todo lo que vale la pena hacer".

11. El haiku NO ES sobre valores humanos, moral, juicios, comentarios, etc. NO ES un epigrama o un distico. NO ES didáctico, sea abierta o secretamente. Es de la Naturaleza y de la "Naturaleza de las Cosas". Capturar la "naturaleza de las cosas" es la esencia del buen haiku.

12. El haiku NO ES antropomórfico, como la poesía en inglés. ¡Sin humanizar la naturaleza o personificarla! En su lugar, naturaliza al hombre. Esta es una diferencia sutil.

13. El haiku NO ES una generalización sobre algo. Es una cosa / hora / lugar / temporada / evento específico. Es poesía de la naturaleza en el sentido japonés (tipo ZEN). En el momento presente.

14. El Haiku NO ES un "cuenta-todo". Es indicar, no decir. Muestra, no digas.

15. El haiku NO ES oscuro. La estación (ki) debe ser nom-

brada, o usada una palabra de estación (kigo). El lector debe ser capaz de co-crear el clima / temporada / evento. Sea específico. No diga "árbol" si quiere decir olmo; no diga "pájaro" si quiere decir petirrojo, por ejemplo. La cosa / hora / lugar / estación debe ser evidente para el lector. Evite "este" o "aquel" pájaro / insecto / hoja, etc. Es innecesario.

16. El haiku NO ES una "imagen bonita", ni es deliberadamente sombrío para "llamar la atención". Es una interacción entre dos o más cosas / objetos en un estado de tensión no resuelta, no le diga al lector cómo reaccionar o sentir; deja algo para que el lector co-creé.

17. El haiku NO ES cualquier cosa que se te ocurra. Es una experiencia iluminada específica y compartida con el lector. Es una conciencia intensificada, no imágenes imaginarias. Es lo que está sucediendo aquí / ahora, no un ensueño o exposición.

18. No use palabras innecesarias, que se superpongan o digan lo mismo como abril / primavera, invierno / nieve. Cada palabra debe tener valor e importancia. Elija cuidadosamente.

19. El haiku NO ES solo un "pequeño poema" que puede contener hasta 17 sílabas. Los Maestros del Arte trabajaron en él, a veces toda una vida.

20. El haiku NO ES fácil de escribir, pero cuando estés "enganchado", estarás feliz de haberlo intentado. El estudio y la disciplina agudizan la percepción y mejoran todos los demás campos de la escritura, además de agregar entusiasmo a la vida. ¡HAIKU ES LO QUE ES!

**A dragonfly touches down
Leaves a few circles growing
in the water...**

- Lorraine Ellis Harr

Tombo, 27

**Libélula se posa
Algunos círculos crecen
dentro del agua...**

Traducción

George Goldberg

Cómo interpretar lo que el haiku NO ES

El texto "Cosas que el haiku NO ES" ha sido recibido de diversas maneras, desde expresiones de sincero agradecimiento hasta protestas de hostilidad abierta, dependiendo de la perspectiva del destinatario. El nivel de conocimiento sobre el haiku varía desde la inexistencia hasta el estudiante más serio, que ha aprendido lo suficiente para darse cuenta de que aún hay mucho más por aprender. Cosas que el haiku NO ES puede ser leído y utilizado en cualquiera de estos niveles.

Sin duda, no hay una forma más fácil de dar al escritor una pista sobre por qué un determinado haiku ha fallado que dirigirlo a Cosas que el haiku NO ES. Con una carga de correspondencia de aproximadamente 35 a 40 recibos por día, seguramente sería posible ahorrar tiempo simplemente devolviéndolos sin ningún comentario. (Este método no contribuye en absoluto al avance del conocimiento del haiku). Se podría crear una página de bibliografía para incluir en las devoluciones, dando al escritor una indicación de dónde buscar las respuestas. Sin embargo, listar las 20 áreas de problemas más obvias parece una buena solución, ya que encontramos los mismos errores repetidamente.

En Japón, el haiku es un estudio de por vida para los haikuístas serios. En inglés, parece que simplemente queremos poner cualquier cosa en más o menos tres líneas e instantáneamente convertirnos en tan famosos como la rana de Bashō. Al asumir las funciones de editora en 1972, pronto quedó claro, a partir del diluvio de poéticas en forma de haiku, que se necesitaba una lista de "reglas" para una respuesta rápida y fácil a las preguntas, señalando los errores más comúnmente encontrados. Una nota de rechazo del tipo "Lo siento, no es para nosotros" no sería suficiente. Se necesitaba ayudar a los haikuístas principiantes a ver las diferencias entre el haiku y la poética de la lengua inglesa. Nadie más estaba haciendo este trabajo. Parecía que alguien al menos debería intentarlo.

Algunos han tenido erróneamente la idea de que Cosas que el haiku NO ES sería un conjunto de reglas rígidas y rápidas de las cuales no se permite desviarse, en lugar de reconocerlas como una herramienta de una editora atenta pero muy ocupada. Parece que algunos pensaron que se presentaban como la palabra final y, por lo tanto, debían ser criticadas. ¡Lejos de ser la palabra final, son palabras introductorias! Por ejemplo: Haiku NO ES símil o metáfora. Pero eso no significa que el uso sutil de la comparación y la metáfora esté

prohibido. Simplemente se evitan cuando se usan en la forma poética del idioma inglés. Haiku NO ES una declaración intelectual. Esto simplemente significa que las opiniones del poeta sobre la Belleza, la Verdad, el Amor, la Naturaleza, etc., no son HAIKU. No significa que el poeta sea simplón. Significa que las experiencias del haiku NO son ejercicios intelectuales o emociones filosóficas. Mushin (Mente Vacía) es una mente abierta libre de interpretaciones intelectuales de símbolos.

El haiku en inglés todavía está en su infancia aquí, y hasta que se aprenda CÓMO manejar símiles y metáforas, deben evitarse, porque eso es lo que el haiku NO ES. Incluso una declaración puede ser hecha en haiku, si no es didáctica o tendenciosa hacia el contexto intelectual del poeta o para decir o defender orgullosamente algo/sujeto. Una comparación sutil señala la UNIDAD del hombre con la naturaleza y es una herramienta del haikuísta experimentado. Una rana en el camino puede "recitar su poema" SI se hace de manera que la rana no sea comparada con un hombre, sino que el hombre y la rana se vean en su UNIDAD. El poema de la rana es tan válido como el haiku del poeta. La UNIDAD marca la diferencia. Una rana no se ve como un hombre recitando un poema. Esa diferencia, desde el punto de vista del ZEN, a menudo está más allá del alcance de los poetas de habla inglesa o de los estudiosos del haiku. Sin embargo, la diferencia existe.

El uso excesivo del verbo terminado en 'ing' (gerundio) se ha vuelto un cliché. El uso exagerado de 'esto' y 'aquello' se ha vuelto un cliché. El uso excesivo de 'ahora' se ha vuelto un cliché. Hay otras formas de abordar el haiku, y es responsabilidad de los haikuístas experimentar, investigar y encontrar nuevas formas

Además, hay una buena escritura y una escritura pobre, incluso en un poema tan corto como un haiku. Algunos simplemente no ven (o sienten) que su elección de palabras, o los sonidos de las palabras, pueden ser extraños e irregulares. Aunque el haiku no es poético, es pura poesía y, como tal, debe usar el lenguaje de manera precisa. Omitir palabras necesarias a nuestra manera de hablar es una afectación. Forzar el haiku en un esquema de 5/7/5 no es la respuesta: la res-

puesta es escribir bien, usar bien el lenguaje y confiar en la VERDAD del haiku. Contar 17 sílabas no es tan importante como una experiencia real de haiku contada de manera simple y directa. El lenguaje poético no es para haikus. Utilice sustantivos fuertes. Verbos fuertes. Pocas modificaciones.

El uso excesivo del verbo terminado en 'ing' (gerundio) se ha vuelto un cliché. El uso exagerado de 'esto' y 'aquello' se ha vuelto un cliché. El uso excesivo de 'ahora' se ha vuelto un cliché. Hay otras formas de abordar el haiku, y es responsabilidad de los haikuístas experimentar, investigar y encontrar nuevas formas (dentro de las raíces del haiku clásico/tradicional).

Hay mucho por hacer respecto al haiku "liberador". Esta es otra afectación. Bashō liberó el haiku después de alrededor de 200 años de tradición, y la liberación más reciente del haiku por parte de Shiki vino después de un profundo conocimiento de las raíces del haiku en Japón. ¡No podemos esperar liberar el haiku hasta que entendamos LO QUE ES! Es típico de la generación criada con la gratificación "instantánea" de la "última novedad" o la "moda del momento" aplicar ese "pensamiento" de Madison Avenue al haiku. Pero el haiku no es un cereal preempaquetado o un nuevo glaseado en tu pastelito. Es una forma de verso que proviene de una larga tradición cultural. Simplemente no podemos esperar absorberlo en todas sus ramificaciones después de leer algunos haikus traducidos o libros sobre haikus. Nuestro trasfondo cultural no nos otorga la misma UNIDAD innata con la Naturaleza. No es que un habitante de la ciudad no pueda escribir haikus, ¡pero la naturaleza todavía existe en algunos lugares de este planeta! Nosotros, que somos conscientes de ello, escribimos haikus sobre lo que enfrentamos diariamente. Los fetos en latas de basura no son LO NORMAL, a menos, por supuesto, que seas estudiante de medicina. Lo sombrío NO es más poético que lo común, aunque algunos quieran hacernos creer que sí lo es.

Al decir lo que algo NO ES, se puede permitir que el individuo aprenda lo que es. Decir que el haiku ES un pequeño poema de 5-7-5 sílabas es engañoso. ¡NO todo pequeño poema de 5-7-5 es un haiku! Decir que el haiku es un símil o metáfora es engañoso, ya que el haiku a menudo se arruina por ello. Decir que el haiku ES un poema intelectual es engañoso. El haiku NO ES cualquier comentario intelectual que se le ocurra al poeta. ¡Eso no significa que el poeta NO tenga INTELECTO! El haiku NO ES un poema resumido por el poeta para el lector, ya que un verso resumido no le da

¡No todo pequeño poema de 5-7-5 es un haiku! Decir que el haiku es un símil o metáfora es engañoso, ya que el haiku a menudo se arruina por ello

al lector nada para co-crear con el poeta, y el haiku es un poema de co-creación. Resumir también a menudo resulta en una línea que se convierte en un título que describe las otras dos líneas. Debe evitarse en buenos haikus.

Si alguien aborda los puntos de COSAS QUE EL HAIKU NO ES racionalmente, verá lo que son: un medio para educar rápidamente al escritor sobre un número muy común de conceptos erróneos sobre el haiku. No debería haber ningún problema con su intención o utilidad. El hecho de que hayan sido interpretados como cualquier otra cosa fue simplemente culpa del lector. Algunos protestan contra ellos porque arrojan luz sobre áreas de su propio trabajo que no llegan a ser como un haiku. Quizás sientan que, si la mayoría aprende lo que ES EL HAIKU, los trabajos que ahora pasan por haiku serán vistos bajo esa luz. Ese es su problema, no el problema de una editora ocupada. ¡Las COSAS QUE EL HAIKU NO ES han sido usadas incluso en Japón como medio para enseñar lo básico del haiku! Se consideran para aclarar los problemas más frecuentemente encontrados, entonces, hasta que algo mejor aparezca, esta editora pretende continuar usándolos. Mi trabajo sería mucho más fácil si no tuviera que consultarlos... si el trabajo viniera sin los errores habituales.

Una edición reciente de DRAGONFLY tenía 143 personas listadas en el Índice. Un escritor (que escribió para agradecerme por la atención 'personal') dijo que probablemente eso era 'solo la punta del iceberg', ¡y tenía razón! Por cada haiku aceptado para publicación, se devuelven decenas como no utilizables. Piénsalo. Publicamos más poetas y más haikus que cualquier otra revista. Recuerda que un editor existe para conseguir trabajos para una revista, y no para impedir que estos trabajos se publiquen. (Pero hacer una revista que valga la pena leer... 'Ah, ahí está el problema.') Esperamos buscar continuamente la excelencia. No hay otra manera de desarrollar un haiku en inglés que sobreviva en el futuro de una manera que valga la pena. ¿Por qué no leer, COSAS QUE EL HAIKU NO ES, nuevamente, y con todo esto ahora en mente?

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

Traduje este trabajo por primera vez al portugués en el verano de 2021. Ahora, en español, espero que esta modesta traducción de una pequeña pero significativa parte del trabajo de la haikuísta Lorraine Ellis Harr pueda, como mencioné inicialmente, arrojar luz sobre la importancia de su contribución al haiku en Occidente y cumplir el objetivo que ella misma se había propuesto: expandir la práctica del haiku lo más cerca posible de los moldes del haiku tradicional japonés.

Traté aquí de ser lo menos invasivo posible, asegurándome de mantener el texto lo más fiel posible al objetivo de la autora al producirlo. Seguramente, habrá notado como lector las numerosas palabras en mayúsculas que son utilizadas constantemente por la Sra. Harr, lo que deja en claro toda la energía que ella deseaba generar en su lector primario y secundario en el material original. Mantener estas y otras minucias, tal vez en desuso en la actualidad, fue necesario para no perder, además de la energía, la dirección hacia la cual la autora quería llevar a su texto y a su lector.

Reitero que el objetivo de difundir este material es, además de orientar a aquellos que comienzan por los caminos del haiku tradicional, revelar los desafíos de aquellos que se dedican a la divulgación de este arte secular, que tanto ha sido y aún es mal comprendido e interpretado en Occidente.

Queda claro que las directrices establecidas por la Sra. Harr a principios de la década de 1970 siguen siendo actuales y necesarias para todos los que desean profundizar con más seriedad en las prácticas poéticas japonesas. En Occidente, especialmente en estos días, el acceso a la información se enfrenta al paradigma del exceso de la misma, en gran medida lanzada para satisfacer el apetito y la curiosidad inmediata de aquellos que se conforman con pequeños fragmentos desconectados y construyen una comprensión subyacente que, en gran medida, se replica de manera abrumadora, generando más desinformación que información. Este no es un problema exclusivo de la época en que vivimos, pero los beneficios del acceso a la información pasan por su construcción. Este dilema ha sido y siempre será parte de la historia de la humanidad.

En este trabajo, la Sra. Harr dejó una contribución de relevancia atemporal al haiku mundial, como lo demuestra el propio "COSAS QUE EL HAIKU NO ES", siendo utilizado por haikuístas japoneses para enseñar esta forma poética a los

propios japoneses, disipando cualquier sombra de duda sobre la seriedad e importancia de este material como fuente de construcción correcta del conocimiento.

La prolífica vida de la Sra. Harr resultó en una obra de tal importancia que aquellos que desean profundizar en la práctica o aventurarse por estos caminos deben al menos leer una vez sus libros más conocidos para llevar consigo el mínimo necesario para un viaje de vida realmente viviendo el haiku.

Al final, traigo un puñado de haikus de la Maestra Sra. Harr que me conquistaron desde el primer contacto, para concluir este trabajo, ofreciéndote, lector, el resultado de lo que más le gustaba hacer y vivir.

Aquí dejo constancia de que la forma de contar las sílabas en la poesía haiku en inglés difiere de la que adoptamos en español. El uso del gerundio, aunque moderado, tiende a ser más común en aquellos que componen haikus en inglés, a diferencia de su uso casi evitado en la lengua española, cuando el haikuísta sigue el estilo de composición tradicional. Dicho esto, humildemente los transcribo aquí, acompañados de sus originales en inglés, con la libertad de un aficionado a la traducción, pero apasionado y comprometido con la difusión de esta forma de poesía, especialmente cuando se escribe en el hermoso y complejo idioma de Cervantes. Al traducirlos, hice un gran esfuerzo por mantenerlos lo más cerca posible de la métrica original, y con la mínima interferencia que pudiera alterar significados, contexto, objetivos y vivencias de la autora.

Agradezco que hayas llegado hasta aquí conmigo. Ahora, disfruta leyendo algunos de los haikus de la Sra. Harr.

**The hawk's cry —
a steady autumn rain
begins to fall**

Lorraine Ellis Harr

**Grito del halcón —
Lluvia constante de otoño
comienza a caer**

Traducción
George Goldberg

**Night shadows
fireflies with a glow on
come out to play**

Lorraine Ellis Harr

**Sombras nocturnas
las luciérnagas brillantes
salen a jugar**

Traducción
George Goldberg

**Falling star —
Marshmallow catches fire
over the embers**

Lorraine Ellis Harr

**Estrella fugaz —
El malvavisco se prende fuego
sobre las brasas**

Traducción
George Goldberg

**Under a full moon
the smell of pear blossoms
from the orchard**

Lorraine Ellis Harr

**Bajo la luna llena
el olor de las flores de pera
que están en el huerto**

Traducción
George Goldberg



PRIMER ACERCAMIENTO A LA IMAGINERÍA ZEN

Y, ¿si además de inspirarnos en la cultura japonesa para leer, escribir o pintar, nos estiráramos y respiráramos en salud según consejos provenientes de allí?

Así como la poesía japonesa no se compara con la producción de otro tipo de literatura tradicional; la Imaginería Zen no se corresponde con un entrenamiento tradicional donde, fundamentalmente, el esfuerzo se compensa con la adquisición de fuerza corporal.

Sin entrar en discusiones sobre su origen, todos coinciden en algo respecto de la Imaginería Zen: hace bien. Solamente se requiere del practicante ganas para realizar los ejercicios. Esto es tal como pueda hacerlo en ese momento y lugar y según la condición personal en cada oportunidad. Apenas unos minutos de dedicación diaria para respirar en determinadas posiciones serán suficientes para iniciar este camino que no requiere experiencia previa ni aptitudes especiales para su realización. Comodidad, facilidad, ausencia de dolor o sensación de fatiga son las características que distinguen esta práctica, a lo que se suma la atención plena en el aquí y ahora.

De los grandes maestros, quiero compartirles estas palabras: “tenemos una mente, pero no somos la mente. Tenemos un cuerpo, pero no somos el cuerpo” . Somos algo más. Algunos coincidirán en llamarlo espíritu, alma o de alguna otra manera en que cada cultura desee nombrarlo, pero es claro que somos ESO que utiliza el cuerpo y



Fragmento del grabado de Noel Nouet titulado "Templo Sensoji en Asakusa"

la mente como herramientas para la vida.

Son muchas las actividades intelectuales o mentales que los seres humanos somos capaces de realizar, pero aquí me remitiré a la faz poética de la escritura. Cuando escribimos poesía y aun cuando la leemos, nuestra capacidad intelectual se activa, utilizando recursos diversos que surgen de nuestros aprendizajes. Pero no se reduce todo a eso, las indescriptibles

sensaciones y emociones que aparecen ante la poesía producen efectos en nuestro cuerpo, cambia nuestro ánimo y para los amantes de las ciencias, podría afirmar que cambia nuestra química.

Son muchas las actividades físicas o corporales que podemos realizar los humanos, pero me remitiré a aquellas que suman al bienestar y más precisamente la práctica de estiramientos de meridianos para equilibrar y facilitar la

circulación de la energía vital, denominada Imaginería Zen. Luego de esa práctica saludable cambia nuestro ánimo y para los amantes de las ciencias podría afirmar que también, cambia nuestra química.

A través de la poesía construimos una mejor versión de nosotros mismos. Respirando en determinadas posiciones de Imaginería Zen, ocurre lo mismo. Como habrán podido observar encuentro en ambas disciplinas un común denominador que trae a los practicantes una serie de beneficios integradores que se perciben no tan solo en el plano en que se comienza la acción y se proyectan como una fuente inagotable de recursos a través del tiempo. Se trata de interacciones entre cuerpo, mente y espíritu que suceden en el plano de lo sutil, y es por eso que no es fácil describirlas con palabras.

La poesía japonesa tiene algunas indicaciones, características, requisitos que a nosotros los occidentales, al principio, pueden escapárseles. Lo mismo ocurre con los ejercicios respiratorios. Zen, como idea, es un buen ejemplo sobre esta cuestión. Sin ánimo de hacer una división absoluta, creo que hay una mirada diferente en las escalas de valores consensuadas en ambas culturas.

**Como una flor que se abre
mientras la miramos y aun así
no somos capaces de percibir
ese movimiento, así sucede con
nuestra humanidad,
experimentamos movimientos
sútiles difíciles de percibir
desde lo externo.**

Lo importante. El éxito, la fama, la fuerza, destacarse parecen ser cuestiones a las que cualquiera de nosotros aspira y nos sorprendemos cuando esos conceptos difieren como logros en el mundo oriental. “Hay que invertir en pérdida” dijo un día mi maestro de Tai Chi Chuán, para nuestra sorpresa. Esas palabras me desvelaron durante mucho tiempo, hasta que un día comencé a comprender el concepto. Detrás de un haiku o poema japonés hay estudios, redes de pensamientos puestos al servicio de objetivos determinados, ya sea búsqueda de equilibrio, musicalidad, relación entre las partes, métrica, kigo, kiyose y todo aquello que hace que cuando una persona lee un haiku u otro poema japonés experimente sensaciones de sorpresa, belleza, revelación, felicidad, acercamiento a la verdad. Detrás de una práctica oriental como tai chi, chi kun o Imaginería Zen las personas experimentan algo asombrosamente parecido.

Si preguntáramos al poeta: ¿por qué escribe? Probablemente nos responderá: por necesidad o para estar bien. Si preguntamos a un practicante de estas artes de respiración en movimiento, probablemente conteste similar.

Shizuto Masunaga (1925/1981) fue quien desarrolló estos simples ejercicios de Imaginería Zen que pueden realizarse por cualquier persona casi sin restricciones de condición o edad. Fue adaptando elongaciones o estiramientos de meridianos corporales a distintas escalas de dificultad/facilidad, realización de pie, sentados o acostados sobre el suelo, de manera individual, en familia, etc. Su propuesta indica que con quince minutos de práctica diaria cada persona realiza una inversión suficiente en salud para prevenir, reeducar, recuperar la flexibilidad y lograr un estado de bienestar para afrontar la vida cotidiana.

Si todavía estás atrapado por este texto te preguntarás cuál es el secreto de esta práctica, tan simple, universal y efectiva. Adelantándome a otras descripciones voy a mencionar que se trata de respirar de manera confortable, inhalando y exhalando por nariz, partiendo de la capacidad respiratoria de cada persona, la cual, con la realización de los ejercicios, además se irá incrementando. Esa respiración se realizará de manera consciente en determinadas posiciones por él estudiadas y sugeridas en las cuales se facilita la circulación de energía por los doce meridianos principales del cuerpo humano, según la cultura oriental. Ya sea que el practicante provenga del mundo oriental y reconozca la existencia de estos canales energéticos o desconozca su existencia, la realización de la práctica de Imaginería Zen suma los beneficios siempre.

Al ir aceptando esta práctica que compromete todo el Ser, se inicia un camino en el que cada persona pasa a ser responsable de su propia salud. La mente se integra con el cuerpo al perder el control y se hace una con el cuerpo, experimentándose la conciencia primigenia de la vida. El poder de sanación deja de ser externo, para posicionarse en el propio individuo: nosotros mismos. Entonces, aquí llega una invitación real y accesible a iniciar un camino de bienestar. Solo debemos disponernos a respirar de una manera simple y cómoda, adecuada a la característica personal, edad y posibilidades que irán transformándose para bien sin darnos cuenta. Como una flor que se abre mientras la miramos y aun así no somos capaces de percibir ese movimiento, así sucede con nuestra humanidad, experimentamos movimientos sutiles difíciles de percibir desde lo externo.

18 | PRIMER ACERCAMIENTO A LA IMAGINERÍA ZEN

por Jorgelina Hazebrouck

Mediante simples recomendaciones todos los interesados podrán realizar esos pequeños movimientos que mejorarán el flujo energético, circulatorio, se flexibilizarán las articulaciones y fundamentalmente mejorará la capacidad e intercambio respiratorio.

Entonces y en caso que ya hayan surgido las ganas: ¿qué se puede hacer ya mismo para comenzar este camino de salud que propone la Imaginería Zen?

Comenzaremos por llevar al plano de la consciencia la actividad respiratoria que, como todos sabemos, realizamos de manera automática desde nuestro nacimiento.

- Observaremos que todo el proceso respiratorio, tanto inhalación como exhalación se realice por nariz.

- El aire debe entrar suavemente expandiendo el cuerpo, principalmente prestaremos atención para que esa expansión no quede reducida a la parte superior de la caja torácica elevando los hombros, sino al contrario que los hombros queden relajados y se expanda la caja torácica a la altura de las costillas, intentando sentir ese sutil incremento en la parte dorsal. Se estirará la columna y si estoy de pie también se estirarán las piernas y expandirán los brazos despegándose levemente del cuerpo. (Podemos imaginarnos esos muñecos inflables que se arman con la presión del aire y se caen cuando se detiene ese flujo, o también lo que ocurre cuando se infla un globo).

- No hace falta exagerar la entrada de aire, la cantidad debe ser la que resulte cómoda cada día; tampoco hace falta retener el aire: una vez que entró el aire suficiente, comenzaré suavemente a exhalarlo, sintiendo como el cuerpo se afloja y relaja al salir el aire. La intención es que el tiempo de inspiración y expiración sean similares.

- Esta técnica puede realizarse de pie, asegurándonos que los pies estén separados el ancho de hombros o cadera, haciendo contacto con el suelo la mayor superficie de la planta y de manera relajada. También sentado en una silla sobre los isquiones, es decir con la espalda bien alineada y siempre, en todas las posiciones imaginando que un hilo invisible nos sujeta desde la coronilla hacia el cielo.

- Las sucesivas inhalaciones y exhalaciones conformarán un movimiento único en el que no es necesario distinguir el cambio de una a otra. Como un péndulo que cuando está por llegar a un extremo no se detiene, sino que inmediata e imperceptiblemente regresa, así sucederán las inhalaciones y exhalaciones. Tranquilamente como si la vida fuera nada más que eso: inhalar sintiéndonos plenos de ocupar el espacio necesario e inmediatamente soltar a ese mismo ritmo sin prisas comprendiendo que en esa misma idea energética está la semilla de la relajación.

- Podremos respaldarnos en la idea de ese círculo de continuidad infinita que describe la imagen del yin y el yang, donde la dualidad de opuestos contradictorios se rompe, para crear un aspecto superador de un todo donde cada uno solo es con el otro que lo complementa. Así se comprende que no podré inhalar aire nuevo oxigenado si previamente no exhalé todo lo necesario para promover ese vacío que precede a cualquier nueva incorporación. Al desaparecer la contradicción entre lo bueno, lo malo, lo presente, lo ausente, lo negro y lo blanco, podemos respirar dando importancia a cada instancia que presenta la respiración como fundamental y necesaria para la vida.

- Ese movimiento respiratorio consciente que es la génesis de innumerables procesos internos y automáticos de nuestro organismo, no necesariamente se expresa como un desplazamiento en el espacio. Como ya advertí puede realizarse de pie, sentado o inclusive acostado, el movimiento es interno y puede no percibirse desde el exterior. Más adelante, cuando la respiración consciente ya sea un hábito, podrá el practicante realizarla mientras se avanza en los ejercicios de Imaginería Zen o en otras propuestas de ejercicios en movimiento.

- Podemos realizar la práctica en cualquier sitio y si bien un marco natural diurno con árboles sería el contexto ideal, puede adaptarse a las posibilidades individuales.

Es todo por ahora. Si todavía no lo hicimos es hora de traer a la consciencia esa actividad vital que es la respiración. Aún con los ojos cerrados, recordando siempre que “lo fundamental es invisible a los ojos”

Fragmento del grabado de *Sekino Junichiro* titulado “*Jardin Zen*”



XXVII RETO DE HAIKU

11 de febrero de 2024

Llegamos al final de la semana con más frío y lluvias intensas en la mayor parte del país. También, en los puntos más próximos a zonas de montaña se han dejado ver nevadas que lo han cubierto todo.

Hace unos días, pude ver algunos videos de gente paseando por Tokio bajo la nieve. Una nieve que caía despacio, como si se sintiera intrusa, pero que fue recibida con sorpresa y admiración.

Debido a que la primavera, según el calendario lunar, comienza a principios de febrero (de esto hablamos en el reto anterior) el frío aún se siente y no es de extrañar que la nieve se deje ver hasta durante unas cuantas semanas más.

La subestación en la que nos encontramos, 立春 Risshun (llegada de la primavera), se caracteriza por estas temperaturas con altibajos, con el canto de los pájaros tras la lluvia, del viento que no cesa y gana fuerza durante el día, del resurgir de los colores.

Sin embargo, entre colores, lluvias, viento y el canto de la primavera, la nieve también quiere su momento. Por eso, uno de los términos kigo característico de esta subestación es la “nieve de primavera” (春の雪, はるのゆき, “haru no yuki”).

Se podría ver como una de las formas que tiene el invierno de dar la bienvenida a la primavera.

Para ayudaros con el proceso creativo, os compartimos este grabado de Tsuchiya Koitsu titulado “Nieve de primavera en Maruyama, Kioto”

El parque de Maruyama (円山公園, Maruyama) es uno de los lugares donde se pueden encontrar las postales más espectaculares y bellas de Kioto en primavera dado el alto número de cerezos que contiene. Aunque al principio la flor de la primavera era la flor del ciruelo, por ser de las primeras en florecer en primavera, a día de hoy es la flor de cerezo la que tiene todo el protagonismo y se percibe como represen-



Fragmento del grabado de Tsuchiya Koitsu titulado “Nieve de primavera en Maruyama, Kioto”

tante de la estación.

Es un parque inmenso, con una construcción escalonada que se encuentra en el centro del distrito de Gion. Lo que lo convierte en un lugar ideal si quieres alejarte del bullicio de las zonas turísticas de la ciudad.

En este parque se encuentran ejemplares muy peculiares, como el cerezo llorón shidarezakura, que es iluminado cada noche y que muestra una belleza sin igual durante la época de floración. Este cerezo fue plantado a mediados del siglo pasado de una semilla de otro cerezo con más de doscientos años de antigüedad. Lo que lo convierte en un ejemplar que preserva en sus raíces la historia de los últimos siglos en la región.

A los pies de este cerezo, en una piedra, hay grabado el co-

mienzo de una canción llamada Gion Kouta (祇園小唄) o Balada de Kyoto, en cuya letra hace un recorrido por las estaciones en torno a la región.

En la imagen que compartimos, podéis ver varios de esos cerezos cubiertos de nieve y hielo, con ramas desnudas, esperando la llegada plena de la primavera.

También, a modo de referencia, os traducimos este haiku de Kobayashi Issa que dice:

是きりと見えてどつさり春の雪

Con intensidad
veo cómo lo cubre todo.
Nieve de primavera.

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

A continuación, una selección de los haikus que nos compartieron este día:

Desde la rama
la nieve se despide
lágrima a lágrima.
Jose Ramón Velasco Niño

Sobre el fino
manto de nieve de primavera,
despuntan hojas.
Marta Castilla Cibrián

¡Bien fuerte, abrázame!
La nieve del cerezo
pronto caerá
Elena Banyeres Lega

Pronto la primavera
Sobre el puente
las últimas nieves
Roberto Delgado

¡Cómo se agarran
al cerezo llorón
los blancos copos!
Samuel Cruz

Sobre las ramas
del cerezo llorón.
La primavera.
Slodowska Curie

Suave la nieve
que cubre los cerezos,
¿es primavera?
Jovita Briones Barbadillo

Junto al puente
se abre paso la flor
bajo la nieve
Eva Luna

Canta el ruiseñor
nieve de primavera
sobre el paraguas.
Agustin Alberto Subirats

Sobre el lago
la nieve de primavera
se derrite despacio.
Tomás Mielke

XXVIII RETO DE HAIKU

18 de febrero de 2024

Como ya comentamos en el reto anterior, cuando hablamos del comienzo de la primavera, la flor que representa a la estación es la flor de cerezo, por su belleza y por la importancia en la sociedad japonesa actual. Sin embargo, durante muchos siglos, la flor representativa de la primavera, la que daba comienzo a la estación y la que ha sido (y sigue siendo) emblema de muchas casas, es la flor del ciruelo (梅 ume).

Japón es un país donde el ciruelo está presente en muchos de los lugares más emblemáticos del país: adornan sus calles, las orillas de sus ríos, sus santuarios y castillos más importantes.

La flor de ciruelo tiene un aroma más intenso que la flor de cerezo, también es un poco más grande y se puede ver en varias tonalidades, aunque la más común es la de color blanco.

En literatura, esta flor tiene muchísimos significados y ha aparecido en numerosas obras. Y en tema de haiku, como kigo de la estación, es la protagonista de muchos haikus de primavera.

Como ejemplo, os compartimos esta traducción de un haiku de Masako Takada, una poeta japonesa cuya obra poética ha sido reconocida con varios premios literarios. En concreto, este haiku es de su antología “Hanami” que recibió el 29º premio de recién llegados de la asociación de haiku. Un premio que se otorga desde 1977 a escritores y escritoras menores de 50 años:

菜を洗ふ水に流れて梅の花
- 高田正子「花実」 -

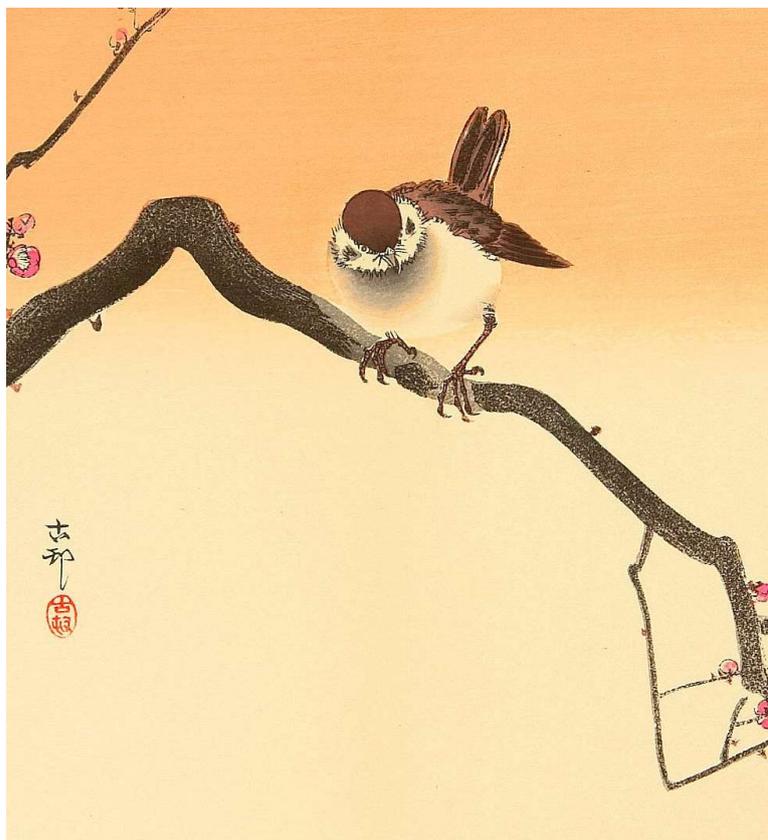
Sobre al agua
para limpiar las verduras
flores de ciruelo

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

Al igual que con las flores de cerezo, también existen numerosos festivales por todo el archipiélago donde se celebra la floración de esta flor. Podrás encontrar eventos musicales, representaciones teatrales, conciertos y muchos puestos de comida al aire libre. El 17 de febrero, daba comienzo el festival Yoshino Baigo (吉野梅郷, yoshinobaigo) que se celebra en Umeno Park y que abarca unos cuatro kilómetros al sur del río Tama. Debido a un virus que afectó a los ciruelos del parque, en 2014 todos ellos fueron talados y replantados. Por eso, hoy en día quizá no ofrezca la imagen impresionante de años atrás, con ciruelos grandes y con décadas de historia. Sin embargo, es un espacio de seis jardines que ofrece un ambiente ideal para pasear, disfrutar de las vistas y de las actividades que este festival prepara.

Para inspirarte en el reto de hoy hemos elegido una imagen algo más sencilla que en ocasiones anteriores. Porque queríamos que te centraras únicamente en la flor, en el cantar de los pájaros que se posan sobre las ramas de ciruelo y en todo lo que los festivales de flores pueden aportar.

Así, te compartimos este grabado de Ohara Koson titulado “Gorrión en la rama de un ciruelo”.



Fragmento del grabado de Ohara Koson titulado “Gorrión en la rama de un ciruelo”

Poco a poco, el número de haikus seleccionados se irá incrementando debido a la alta participación que recibimos en cada nuevo reto. En esta ocasión, compartimos doce nuevos poemas:

Salta un gorrión,
Las flores del ciruelo
se desprenden
Samuel Cruz

Todo un milagro
Las flores del ciruelo
Aparecen hoy
Jorgelina Hazebrouck

el mismo gorrión
entre flores de ciruelo-
todas las mañanas
Jurema Rangel

Trina el gorrión,
desde la rama
del bello ciruelo.
Richard Martínez Montoya

En el ciruelo
Los gorriones preparan
Sus nuevos nidos.
Maria Garrido

En la rama
de un ciruelo en flor
canta un gorrión.
Agustín Alberto Subirats

Canto de gorrión.
Las flores del ciruelo
se empiezan a abrir.
María Ontenient

Juega a esconderse
entre las flores del cerezo
un gorrión
Alfonso Portillo De Gea

Sobre las ramas,
brinquitos del gorrión.
Ciruelo en flor.
Myami Mong

Hacia las nubes
tus ramajes floridos.
Flor del ciruelo.
Slodowska Curie

Junto a dos flores
sobre la vieja rama
un ruiseñor.
Jose Ramón Velasco Niño

lleva el gorrión
aroma de ciruelo
en su plumaje
Álvaro Miguel Ortega

XXIX RETO DE HAIKU

25 de febrero de 2024

Durante las semanas previas a este reto, he visto algunas noticias de fuentes japonesas que indicaban que las cambiantes temperaturas podrían alterar las fechas previstas de floración de los cerezos (os hemos adjuntado una imagen de la agencia meteorológica japonesa en la que predicen el día en el que comenzarán a florecer en todo el país). Y aunque la mayoría de las variedades de cerezo que existen en Japón tienen previsto florecer desde mediados de marzo, ya hay algunas regiones del país que cuentan con sus primeros cerezos totalmente cubiertos de preciosas flores.

Los cerezos de Wakazu (河津桜) son una variedad de cerezo que se cultivó por primera vez en la localidad de Wakazu y se caracterizan por ser unas flores de un rosa mucho más intenso que la variedad de cerezos Yoshino (que representa al 80% de cerezos de todo el país). Los cerezos de Wakazu florecen en las últimas semanas del invierno (casi a la par que los ciruelos), algo más de un mes antes que otras variedades. De ahí que el festival de las flores de cerezo de Wakazu sea una atracción muy interesante para aquellas personas que disfruten de la belleza que estos árboles aportan. Se celebra durante todo el mes de febrero, pero el mejor momento para

disfrutar de estas flores y de unas impresionantes vistas siguiendo el río Wakazu es durante las dos últimas semanas del mes.

El hecho de que el festival dure todo febrero ofrece la oportunidad de organizar la visita con tiempo e, incluso, ir varias veces si así lo deseas. Aunque no es el único lugar donde se pueden encontrar cerezos de esta variedad, sí es el lugar en el que encontrarás el mayor número de ellos. Por lo que las imágenes que verás allí de este tipo de flor serán únicas.

En Tokio, también podrás encontrarte algún Wakazu-sakura en distintos puntos de la ciudad. En el Parque Yoyogi, uno de los parques más grandes de Tokio, hay algunos cerezos dispersos que puedes aprovechar para algún picnic en los últimos días del invierno. También los podrás ver, junto a otras variedades de cerezos de floración temprana en el Jardín Nacional Shinjuku Gyoen. Y en torno a los ríos Kyunaka (este río tendrás que cruzarlo para visitar el Sky Tree) y el Oyoko.

Tokio es una de esas ciudades en las que, desde febrero, sus árboles comienzan a poner color a las calles, creando un ambiente agradable e inspirador. Aunque en Kioto, gracias a la asociación Yodo de cultivo de cerezos en flor, a lo largo del canal de Yodo se pueden ver esta variedad de árboles que llevan plantando, al orden de diez anuales, desde hace algunas décadas, lo que hoy nos permite contemplar cerca de 350 cerezos en flor a lo largo de las vías de tren desde la estación de Yodo.

Aprovechando que estamos en la última semana del festival de la flor de cerezo de Wakazu, queremos compartir contigo este haiku que he traducido desde la web haisi.com en el que esta variedad de flor es la protagonista:

おみくじを梢に河津桜かな
- 渡邊孝彦 -

Como esperaba
en la copa de los cerezos wakazu
sus primeras flores.
- Takahiko Watanabe -

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa



Y para inspirarte, puesto que hoy hablamos de flores de cerezo, te compartimos esta obra de Tokuriki Tomikichiro titulada “Flores de cerezo en Omuro, Kioto, en primavera”

Estos son los haikus seleccionados de entre los casi cien haikus que nos llegan cada semana:

Es primavera
cerezos en Omuro
lucen sus flores.
Consuelo Jimenez

El tren se aleja.
Los treientos cincuenta cerezos
ya en flor
Samuel Cruz

tiemblan al viento
los delicados pétalos
de los cerezos
Álvaro Miguel Ortega

¡Vaya sorpresa!
los cerezos Wakasu
ya florecidos.
Agustin Alberto Subirats

Brotan alegres
las flores del cerezo
sin hacer ruido
Maria Garrido

Trémulas flores
del cerezo Wakazu
en su mirada
Ana Ferreira

Wakasu rosa
la primavera llama
mis pies descalzos
Azucena Fernández

Tiñen de rosa
Los parques de Wakazu.
Flor de cerezo
Bel Defez

Flores y flores
en la copa rosada
de los cerezos
Guillermo Almada

Un parque lleno
de árboles de sakura.
Llueven los pétalos.
Slodowska Curie

Por el camino
los rosados cerezos,
huele a primavera.
Tomás Mielke

En el jardín
un mar de rosas cae
primavera al fin.
Oscar Cuevas Benito

XXX RETO DE HAIKU

Domingo, 3 de marzo de 2024.

Siendo hoy la festividad del Hinamatsuri, no podíamos pasar por alto la coincidencia de esta fecha con la de la publicación de nuestro reto semanal. Por eso, y dado que en los últimos retos nos hemos centrado en las flores, en esta ocasión vamos a poner foco en otra de las flores más importantes de la primavera en Japón, por su belleza y por su significado: la flor de melocotón (桃花, momo no hana).

Esta flor tiene un aspecto que puede recordar a la flor de ciruelo en color y a la flor de cerezo en forma, pero suele presentarse en la rama con mayor concentración, incluso naciendo varias flores del mismo tallo.

Igual que las flores de las que hablamos en semanas previas, la flor de melocotón puede encontrarse en color rojo intenso, rosa e incluso blanco. Florece durante el mes de marzo, de ahí que el Hinamatsuri tuviese sus inicios en la festividad Momo no Sekku. Y tal es la relación entre el significado de la flor de melocotón y el propósito del Hinamatsuri, que uno de los elementos decorativos del altar de muñecas es una pequeña rama con flores de melocotón.

En Japón, se cree que esta flor ahuyenta a los malos espíritus y conceden una vida larga.

En el cuento de Momotaro, por ejemplo (y que podéis leer en el número 2 de Hotaru), se narra la historia de un pequeño que nace de un melocotón y

que crece fuerte y sano para luchar y derrotar a un demonio.

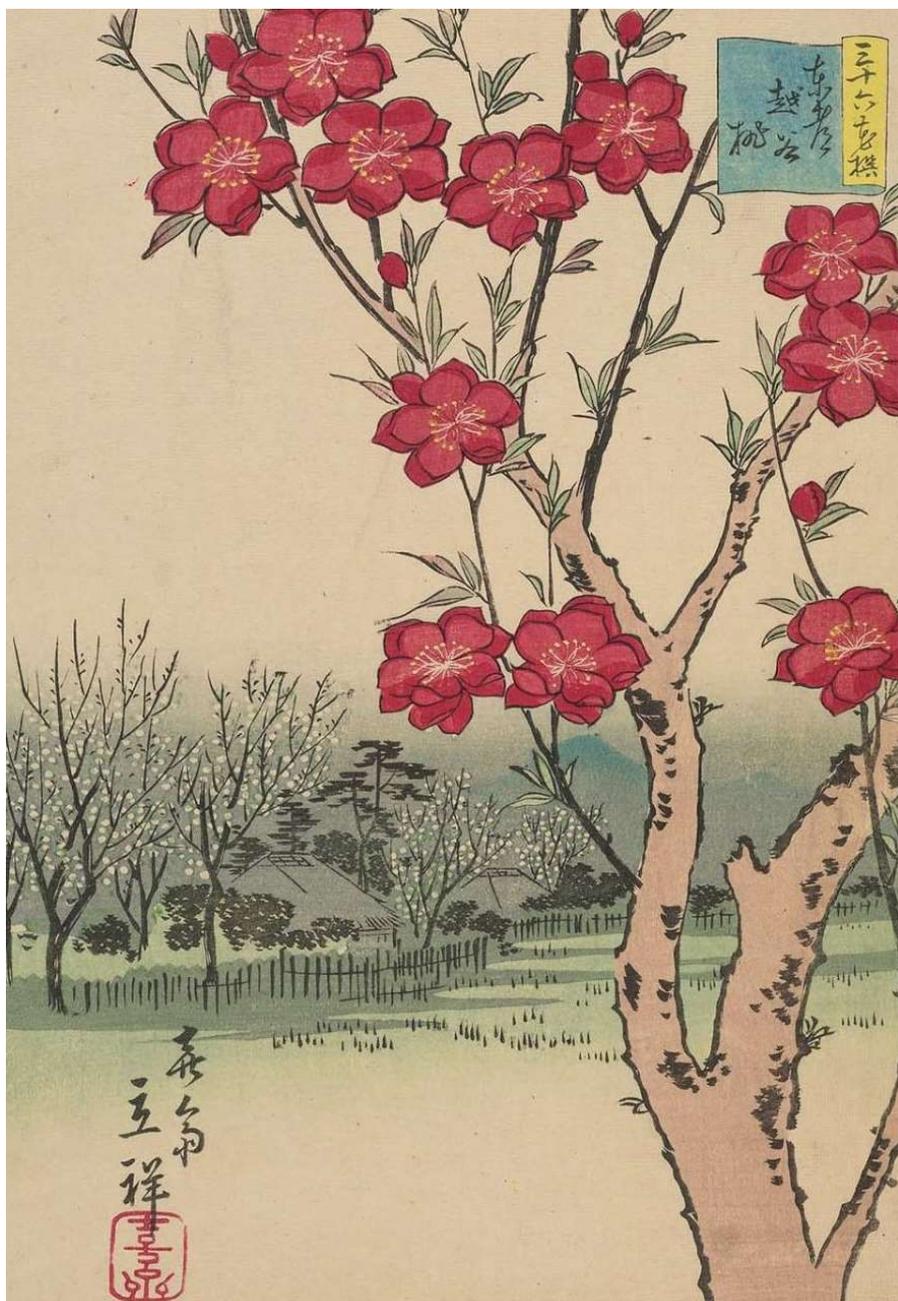
Así, para inspiraros en la creación de haiku de esta semana, os queremos compartir este grabado de Utagawa Hiroshige II titulado “Flores de melocotón de Koshigaya, en Tokio”.

En este grabado se puede observar un melocotonero aislado y en plena floración. Esto es porque, en Tokio, no suele haber una concentración de melocotoneros como podemos encontrar de ciruelos o cerezos. Para

disfrutar de unas vistas preciosas de estos árboles en flor, tenemos que viajar hacia el oeste del país: Nagano, Gunma, Yamanashi, entre otras prefecturas.

Pero en este caso, os invitamos a imaginar esa escena, repentina, en la que os encontraréis este melocotonero, en plena floración, en un jardín cualquiera en la gran ciudad. ¿Qué haikus podría inspirar esta imagen?

Para acompañar a la imagen que compartimos en el reto de esta semana,



Fragmento del grabado de Utagawa Hiroshige II titulado “Flores de melocotón de Koshigaya, en Tokio”

nos hemos tomado la libertad de traducir e interpretar este haiku de 田畑幸子 (Sachiko Tabata) en el que nos muestra una imagen que aúna las flores de melocotón cerca del río Uda (en Nara) mientras un anciano pasea cerca. Una forma de unir el cambio incesante del río, la belleza efímera de las flores y la historia que vive en la mirada atenta del anciano.

宇陀川や早桃の花と老人と
- 田畑幸子 -
En el río Uda
flores tempranas de melocotón
y un anciano.
- Sachiko Tabata -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Y, a continuación, la selección de haikus de la XXX semana de retos de haiku en español desde nuestra página de Facebook:

Rompe la monotonía
el melocotonero
con sus flores rojas
Enrique Aledo Kemmerer

Lluvia de flores.
El anciano da gracias
por otro año.
Jose Ramón Velasco Niño

Rio Besaya
junto al puente colgante
melocotón en flor
Eva Luna

Melocotones
Florecidos en marzo
Junto al camino
Facundo Hermosid

A la sombra
de un melocotonero en flor,
una brisa fresca
Alfonso Portillo Gea

Flores fugaces
del melocotonero
cayendo al río.
Maria Garrido

En Yamanashi.
Flor del melocotón,
su cálido aroma.
Myami Mong

Asoma el día.
Flores de melocotón
caen al río
Lola Pardo

las ramas rígidas
del melocotón viejo
llenas de flores
Álvaro Miguel Ortega

Mañana fría
flores del melocotón
sobre el arroyo.
Agustin Alberto Subirats

Bajo el árbol
del melocotonero
una sombra fresca.
Tomás Mielke

Muñeca y flores
Rubor de melocotón
Para la niña
Jorgelina Hazebrouck

XXXI RETO DE HAIKU

Domingo, 8 de marzo de 2024.

Este día, 8 de marzo, se celebró el Día Internacional de la Mujer. En nuestra web publicamos un artículo sobre un kigo vinculado a este día, la mimosa, y en el que os hablábamos de la importancia que tiene y de lo necesario que es no cesar en los avances hacia la igualdad para que no se siga permitiendo brechas de género tan vergonzosas como las que observamos en Japón y otros países vecinos.

En tema de haiku, porque es la forma artística que nos ocupa, la voz de la mujer ha estado silenciada u oculta bajo mil impedimentos que les dificultaban sacar a la luz su obra creativa. Hoy en día, por ejemplo, apenas tenemos disponibles en español obras de autoras japonesas. Y por supuesto, no es que no las tengamos porque ellas no escriban, sino porque a pesar de escribir y de crear un impresionante y profundo tejido literario, apenas se las publicaba y mucho menos, traducía.

Eso está cambiando en los últimos años. Y ojalá la velocidad con la que se produzca este cambio se incremente y podamos ampliar nuestras bibliotecas con obras de esas autoras que poco a poco vamos conociendo y de otras muchas a las que el tiempo ha dejado en el anonimato.

Por eso, hoy queríamos hacer algo especial con el fin de poner en valor el papel de la mujer en el haiku, en el arte y en todos los aspectos de la vida. Somos conscientes de que nuestros proyectos son humildes; sin embargo, tenemos esperanza en que este pequeño granito de arena se sume a otros miles de granitos de arena que nazcan de iniciativas independientes similares a estas.

Os invitamos a crear una antología poética con motivo del 8 de marzo, de la lucha eterna de las mujeres y del feminismo por la igualdad y el fin de la brecha de género. Hemos recibido más de 130 haikus, que selec-

cionaremos cuidadosamente y dispondremos en una nueva antología que será publicada totalmente gratis en formato digital y, si es posible, en papel a través de Amazon en las próximas semanas.

Para inspirarte en este reto, queríamos hablarte de la Marcha Amarilla que se celebra en Tokio con motivo del 8 de marzo y que organiza la Cámara de Comercio Italiana, comenzando en el Parque Hibiya y terminando en la Torre de Tokio donde se realiza una comida para festejar a todas las mujeres importantes de tu vida.

Así, para que te sitúes en el comienzo de dicha marcha y puedas sentir las vibraciones que puede transmitir el comienzo de una marcha así, en el que todo el mundo viste de amarillo y que se realiza para poner en valor la historia de esas mujeres importantes que han formado parte de nuestra vida, te queríamos compartir este grabado de Kawase Hasui titulado “Primavera en el Parque Hibiya”.



Fragmento del grabado de Kawase Hasui titulado “Primavera en el Parque Hibiya”

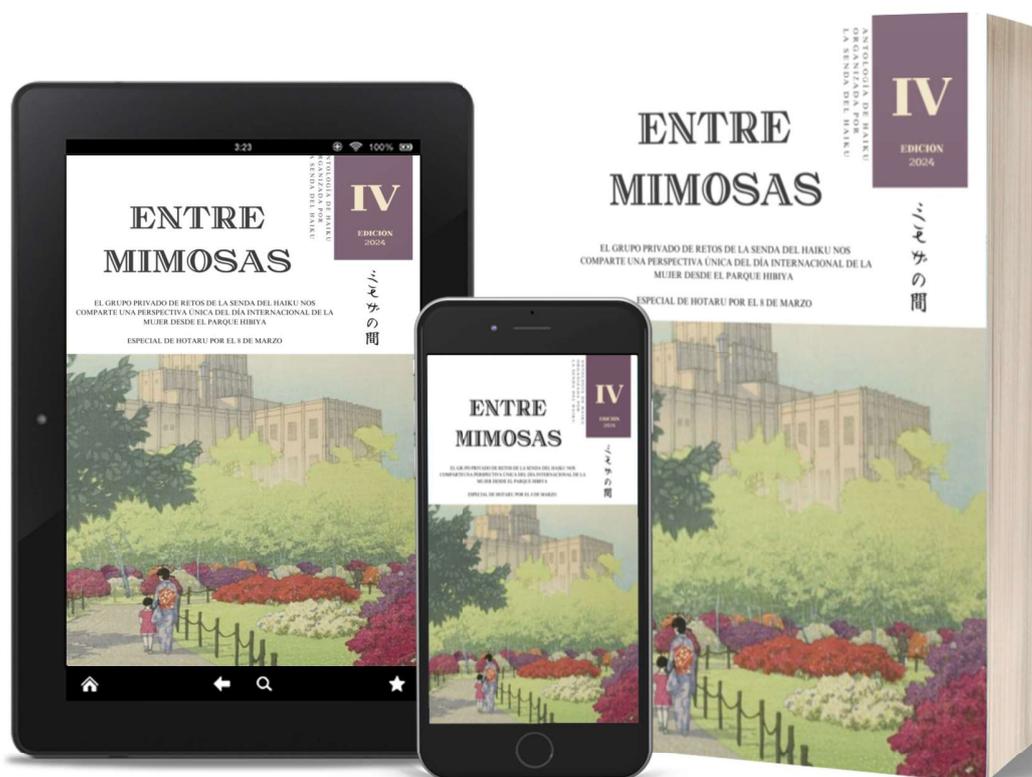
Construido en 1903 sobre lo que fue el lugar en el que se alzaba un importante castillo feudal en el siglo XVII, el Parque Hibiya es el primer parque con estilo occidental construido en Tokio en las proximidades del Palacio Imperial y Ginza. Es un lugar perfecto para alejarse del bullicio de Tokio y en el que se respira una calma que no se espera encontrar en la gran ciudad. Está construido a varias alturas, con un precioso lago en el centro rodeado por una gran variedad de árboles que mudan sus hojas a rojizos y ocres en otoño, creando una postal

preciosa del lugar. En primavera, también las flores junto a los senderos, así como la de sus cerezos, llenan el parque de color.

En torno a este día, aunque aún sean importantes las lluvias, se empiezan a ver las primeras mariposas aportando un color especial al paisaje con su vuelo suave o sus movimientos delicados cuando se posan sobre alguna flor.

ENTRE MIMOSAS

DISPONIBLE PARA DESCARGA GRATUITA
EN NUESTRA WEB. EN PAPEL, PUEDES ENCONTRARLA,
A PRECIO REDUCIDO, EN AMAZON.



Para terminar, os dejamos con una amplia selección de haikus. Esperamos que lo disfrutéis:

en la calma de Hibiya
mujeres en marcha amarilla-
ocho de marzo

Jurema Rangel

Una mujer va
Y la mariposa azul
Baila en sus ojos

Cristóbal Barrero

Cogidas de la mano
las mujeres de amarillo,
ocho de marzo.

Tomás Mielke

Así es mi amiga,
luminosa canción
de primavera

Pilar Quiroga Olivar

Entre mimosas
escriben las mujeres
sus anónimos

Mejía Gabrielle

abuela y nieto
en la marcha amarilla
cruzan el Parque

Consuelo Orias

Madre e hija
pasito a pasito
ocho de marzo

Justy Quiroga

Libre la madre,
a su niña muestra
caminos en flor.

Maria Angeles Espartal Cano

Al alba ellas,
las mujeres levantan
cantando al mundo.

Maria Garrido

Vibra Hibiya
las voces de las mujeres
hoy se escuchan

Eva Luna

Marcha Amarilla,
se cruzan las miradas
y las sonrisas.

Ana Ferreira

En aguas quietas
reflejo de mimosas.
Mirando el lago.

Slodowska Curie

Ocho de marzo.
El día de la mujer
es todo el año.

Richard Martínez Montoya

En la alborada
por sendero amarillo
una esperanza.

Agustin Alberto Subirats

La abuela lee
sus haikus a la nieta
entre mimosas.

Marta Castilla Cibrián

Entre las flores
caminan madre e hija;
sólo una brisa.

Encarna Rodriguez

Día de lucha.
Al borde del camino,
una mimosa.

María Ontenient

XXXII RETO DE HAIKU

Domingo, 17 de marzo de 2024.

En Andalucía, la flor de azahar está a punto de abrirse para llenar sus calles, parques y jardines con su color y olor característico. Un perfume que me lleva a la infancia y me acerca a mi tierra.

Como llevamos varias semanas hablando de flores, hemos pensado que este reto a pocos días del equinoccio de primavera era un muy buen momento para poner en valor estas flores que apenas tienen representación en el arte y literatura japonesa dada la escasa presencia de las mismas en el archipiélago. Sin embargo, en la península ibérica, principalmente en Andalucía, la flor de azahar ha sido siempre motivo de inspiración para la escritura, pintura, música y otras artes.

En Japón, son mucho más comunes las mandarinas. Por su sabor ácido y refrescante, se suele comer durante finales de verano y principios del otoño. Además, su zumo se utiliza en numerosos platos.

Hoy nos ha sido imposible obtener una obra ukiyo-e que represente a la flor de Azahar, pero sí he encontrado una que muestra cómo las aves hacen de las ramas de los naranjos y mandarinos su lugar de descanso para deleitarnos con su alegre canto.

El siguiente grabado de Imao Keinen



Fragmento del grabado de Imao Keinen titulado: "Mandarina Satsuma y pájaro"

titulado: "Mandarina Satsuma y pájaro", muestra una imagen donde los frutos tiene el color y tamaño perfecto para ser cosechados, y un pájaro que parece estar cantando al cielo.

La mandarina satsuma es originaria

de Japón y tiene la particularidad de ser la última en florecer pero la primera en estar lista para su cosecha. Lamentablemente, debido a que escasea la mano de obra en los últimos años, la producción de esta y otras variedades de cítricos está disminuyendo

en Japón de manera alarmante.

La gran mayoría de las plantaciones de cítricos se encuentran al oeste, en Wakayama, Ehime, Shizuoka, Kumamoto y Nagasaki. Regiones que no son muy conocidas debido a que se encuentra más alejadas de los núcleos turísticos del país pero que esperamos poder compartir con más detalle en los próximos retos.

Para inspiraros en la creación de haiku de esta semana, también queríamos compartir con vosotros una traducción de un haiku que tome la flor de azahar como protagonista. Una obra de Terada Kimiko que puedes encontrar a la derecha.

Y a continuación, una selección de los haikus presentados a este reto:

en la cocina,
mandarinas satsuma
sobre la mesa

Consuelo Orias

En Andalucía,
el azahar con su olor
Impregna el día.

Lola Pardo

El tordo avisa
que ya está florecido
el mandarino

Samuel Cruz

Las aves cantan
entre los azahares
¿No es bello acaso?

Guillermo Almada

Es embriagador
el olor a azahar
bajo el naranjo.

Xili Molina

Amanecer
en el naranjo viejo,
flores de azahar.

Agustin Alberto Subirats

La brisa mueve
las flores de azahar
Recuerdo mi infancia

Julia Agos

Flor de azahar
añoro los naranjos
de los bisabuelos

Eva Luna

Flor de azahar
envuelves el naranjo
con tu fragancia.

Maria Garrido

Se oye la fuente
del patio de los naranjos,
huele a azahar

Alfonso Portillo Gea

橙の花の下ゆき疲れたり
- 寺田木公 -

Me cansé
tras un largo paseo
bajo flores de azahar.
-Terada Kimiko-

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

Siesta sin culpa
Olor a azahar
bajo el naranjo

George Goldberg

Entre mandarinas
juegan los gorriones,
brisa de primavera.

Tomás Mielke

en tú peinado
las flores de azahar
qué ondea el viento

Slodowska Curie

trina un gorrión
desde la rama fina
de un mandarino

Álvaro Miguel Ortega

Calles desiertas
con aroma de azahar.
Cálida noche.

María Ontenient

Dulce fragancia
abejas aquí y allá
azahar en flor

Juan Jose Bueno Gil

¡A LA VENTA
EL 29 DE JUNIO!



FUYU NO HOSHI

ESTRELLA DE INVIERNO

Descubre la belleza del invierno con esta nueva antología benéfica, la última de la serie Kasumi, cuyos beneficios se donarán a la fundación Amigos de los Mayores.

Una obra que recoge el trabajo de 102 haikines y nos acerca a su visión única del haiku.

Disponible en Amazon en todas las regiones.

冬の星

XXXIII RETO DE HAIKU

Domingo, 24 de marzo de 2024.

Hoy se celebra el Domingo de Ramos, una festividad vinculada a la mayoría de las confesiones del cristianismo. No tiene una fecha fija cada año, sino que depende de cuándo caiga el sexto domingo de Cuaresma.

En Japón, este día no se celebra dado que allí la población cristiana no alcanza el 5% de la población según los datos que hemos encontrado. Y como podría ocurrir con San Valentín o el Día Blanco, aún no se ha explotado la festividad de la Pascua como reclamo comercial, aunque en los últimos años, Disney, por ejemplo, sí está creando algunos productos con forma de huevo con motivo de este día.

En tema de haiku, resulta muy difícil encontrar poemas clásicos o de origen japonés que hablen de esta celebración por lo que comentaba antes. Aunque seguramente sea un tema

que aparezca en haikus de autoras y autores occidentales. Ya hablamos que los kiyose dependen de la región, del país o las costumbres de una zona concreta. Cada sociedad puede construir su propio kiyose basado en sus costumbres, su entorno y festividades. Pero recordad que cada término que se incluya debe merecer la categoría de kigo, por lo que debe ser algo considerado a nivel general como un término que nos una a un momento concreto de la estación. Y la Semana Santa, por ejemplo, podría ser uno de esos términos kigo que podríamos incluir en nuestro kiyose occidental.

Hoy, para inspiraros en la creación de haiku hemos buscado un elemento que esté fuertemente ligado a esta semana. Y como llevamos varios retos hablando de flores, hemos querido acercaros una de las más representativas de estas fechas por su belleza y aroma: el lirio o azucena. Una flor que se puede apreciar al detalle en el primer grabado que compartimos de Katsushika Hokusai titulado: Lirios.



Fragmento del grabado de
Katsushika Hokusai titulado:
"Lirios"

En él podemos ver un grupo de lirios blancos en distinta fase de floración, y no puedo evitar pensar en el perfume que desprenden sus pétalos.

Leyendo algunos de los haikus publicados en www.haisi.com sobre lirios, hemos encontrado este que describe perfectamente lo que la imagen nos ha hecho sentir.

思考又途切れて百合の香の中に
- 稲畑汀子 -

Mis pensamientos
interrumpidos de nuevo
por el aroma de los lirios.
- Teiko Inahata -

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

En japon, hay varios puntos de interés donde los lirios son los protagonistas. Uno de ellos se encuentra en Tokio: El jardín de lirios de Horikiri. Un espectacular jardín que cuenta con más de 6000 lirios de unas 200 variedades (aunque su floración se espera para verano, a principios de junio) y que podemos ver representado en el otro grabado que compartimos de Utagawa Hiroshige titulado: Jardín de lirios de Horikiri.

Este jardín tiene su orígenes en la segunda mitad del periodo Edo, cuando Kodaka Izaemon, un campesino de la zona, plantó un jardín en la zona dado el terreno pantanoso (ideal para estas flores) próximo al río Ayase y cuya extensión acabó siendo muchísimo mayor a la que se conserva hoy en día.

Otro jardín que podemos encontrar en las proximidades es el Jardín de Lirios de Tokorozawa. Un jardín botánico con una extensión de 30.000 metros cuadrados en Tokorozawa, Saitama. Cuenta con unas cincuenta variedades y más de 45 millones de plantas. En él, podrás pasear por dos de los senderos que lo recorren y dejarte inspirar por sus flores y su perfume.



Grabado de Utagawa Hiroshige
titulado: "Jardín de lirios de
Horikiri"

Esperamos que disfrutéis de los haikus seleccionados en el reto de esta semana:

Semana Santa
aromas de incienso
y lirios se unen.

Catalina María Villa

En el ocaso
renace el aroma
de lirios blancos.

Marisa Gioacchini

Los lirios al sol
acompañan los pasos
de Jesucristo.

Catalina Buadas

Blanca azucena
los nazarenos marchan
en procesión

Eva Luna

Hermoso lirio,
junto al pantano, solo.
Es un poco yo

Guillermo Almada

Fin de la misa —
En la mano de la abuela
un lirio blanco

George Goldberg

En días de pascua
Los narcisos silvestres
Parecen jaras

Juan Jose Bueno Gil

Aroma de lirios
en domingo de ramos,
como torrijas.

Tomás Mielke

Vientos de cuaresma:
el oleaje blanco de los lirios
en el jardín

Samuel Cruz

Sobre la laguna
se alzan los lirios
vestidos de sol

Encarna Rodriguez

Junto al agobio
De un torcido magnolio
Duermen dos lirios

Pedro Gonzalez Gonzalez

Entre los tilos
en el jardín del templo,
los lirios blancos.

Agustin Alberto Subirats

en el ocaso
un campo de azucenas
oscureciéndose

Álvaro Miguel Ortega

Por todo el pueblo
resuenan los tambores.
Semana Santa.

María Ontenient

en la cuaresma
lirios blancos decoran
el altar de la iglesia

Jurema Rangel

Sutil aroma.
Ramos de lirios blancos
en la Cuaresma.

Myami Mong

Los peregrinos
llegan con lirios blancos.
¡Feliz cuaresma!

Slodowska Curie

XXXIV RETO DE HAIKU

Domingo, 31 de marzo de 2024.

Domingo de Pascua, uno de los días más importantes para los creyentes cristianos en el que se conmemora la resurrección de Jesucristo.

El haiku, por su propia naturaleza, siempre ha tenido un fuerte vínculo con lo espiritual. Sin embargo, al ser una forma de poesía nacida en Japón, el enlace de unión con el más allá se centra en la contemplación y exaltación de la naturaleza como tema central. Aunque también podemos leer haikus en los que se habla de alma o el espíritu. Solo en los últimos siglos se han empezado a escribir haikus fuera de Japón por lo que aún no hay un número significativo de estos poemas que traten sobre celebraciones de otras sociedades, y mucho menos de otras creencias religiosas.

En nuestro caso, vamos a centrar el reto de hoy en los claveles (カーネーション). Unas flores que, por su carga simbólica, aparecen en la mayoría de los pasos de Semana Santa y guardan un significado muy vinculado a las historias que narran los textos bíblicos.

Por ejemplo, el clavel rojo simboliza la pasión y el sacrificio de Jesucristo en la cruz. Mientras que el blanco se asocia más a la pureza, de ahí que se vea en la mayoría de las representaciones de María.

Y más allá de su vínculo con las imágenes religiosas, también podemos destacar en el clavel rojo el fuerte simbolismo de afecto, anhelo y romance. Por eso es una de las flores que apare-

cen en las pinturas del Renacimiento como representación de compromiso y emparejamiento. Hoy en día, el clavel sigue siendo una flor que se utiliza para demostrar amor.

También podemos encontrar claveles de otros muchos colores. El amarillo representa rechazo y desilusión, el rosa habla del amor maternal y de la familia, los azules simbolizan la verdad, la espiritualidad y la paz; y los naranjas representan la más sincera muestra de afecto y cariño entre amigos.

Es una flor primaveral, que suele flo-

recer a finales de la primavera e, incluso, durante los primeros meses del verano. Y suele ser una de las flores más regaladas en el Día de la Madre.

En Japón, existe una variedad silvestre de claveles llamada nadeshiko (撫子, なでしこ) pero en este caso hablamos de una flor típica del otoño.

Así, para que puedas inspirarte en ambas variedades de flores, vamos a compartir dos grabados.

El primero, obra de Kawarazaki Shodo titulado: “Claveles”.



Grabado de Kawarazaki Shodo titulado: “Claveles”



Grabado de Utagawa Hiroshige II titulado: “Claveles silvestres en Yanaka, en la Capital del Este”

El segundo, obra de Utagawa Hiroshige II titulado: “Claveles silvestres en Yanaka, en la Capital del Este”.

Y como es habitual en nuestras publicaciones en las que aparece una zona muy concreta de Japón, vamos a introducir brevemente este barrio que menciona Hiroshige en el título de su obra.

Yanaka, es un barrio que parece conservar la estética y formas tradicionales de Japón. En él, aún se conservan muchos establecimientos centrados en la artesanía y donde podrías encontrar una gran variedad de aperitivos y pasteles riquísimos. Además, coincidiendo con la época de floración de los cerezos, ahora mismo tiene que ser un lugar idílico para pasear y alejarse del bullicio de la gran ciudad.

Estoy convencido de que sería un lugar que despertaría la inspiración para que compongáis numerosos haikus.

Para terminar, os queríamos traducir un haiku que utiliza el kigo “clavel” que hemos encontrado en haisi.com y que tiene como figura central una imagen de la Virgen María. Escrito por Kōtarō Inahata y publicado en la revista Hototogisu en el año 2000:

聖母像カーネーションの香を纏ひ
— 稲畑廣太郎—

“Envuelto en el aroma
de los claveles de la estatua
de la Virgen María”
-Kōtarō Inahata-

Descubre, a continuación, la selección de haikus de esta semana. A partir de este momento, fijamos definitivamente el número de haikus seleccionados a 17 por reto, dada la alta participación y la calidad de las obras que las autoras y autores de nuestro grupo privado comparten en cada iniciativa. Espero que te gusten:

Preparan misa:
el arriero y su burro
cargan claveles

Samuel Cruz

Claveles rojos
junto a los pies de Cristo,
me arrodillo.

Marta Castilla Cibrián

Claveles rojos
Los pétalos se deslizan
por tú vestido

Slodowska Curie

Tarde de marzo
por la orilla del río
claveles rojos.

Agustin Alberto Subirats

Es jueves santo,
tocan la cruz de Cristo
algunos claveles.

Gitana del Trópico

Pese a la lluvia,
con incienso y claveles
llega el domingo.

María Ontenient

Frente a la luz
de tus ojos en lágrimas
brillan claveles rojos

Agustin Lopez Acosta

Claveles rojos
en la mesa camilla,
aroma de incienso.

Tomás Mielke

Esos claveles,
tras la lluvia
parece que brillan más.

Alfonso Portillo de Gea

Entre claveles,
buscan huevos los niños.
Día de Pascua.

Michele Duque

una hormiguita
camina entre los pétalos
de un clavel blanco

Álvaro Miguel Ortega

Pura alegría
transmiten los claveles
cuando florecen.

Maria Garrido

Entre tambores
aroma de buñuelos,
Claveles rojos.

Manel Sales

Danzan claveles
junto a la suave brisa
de primavera.

Ana Ferreira

Claveles rojos
Recuerdos de mi abuela
en oración

George Goldberg

Bellos y largos
mosaicos de claveles
sobre las calles.

Myami Mong

Claveles rojos
en mi balcón revientan
cuando tú pasas.

Jose Ramón Velasco Niño

XXXV RETO DE HAIKU

Domingo, 7 de abril de 2024.

El día 8 de abril se celebra en la mayoría de los templos budistas de Japón el Hana Matsuri (花祭り) o festival de las flores. Una celebración que conmemora el nacimiento de Buda.

Es una de las fiestas que ocurren durante el Hanami (花見) que, aunque no sea una fiesta como tal, sí es una tradición fuertemente vinculada a la forma de percibir el cambio de estación y a la relación de sociedad nipona con la naturaleza. El origen de esta tradición se remonta al periodo Nara, y tiene un origen en China. Se creía que cuando las flores de ciruelo florecían, en realidad eran los dioses que bajaban a nuestro plano para ofrecer una cosecha abundante de arroz.

Pero dada la belleza de estas flores, en torno a finales del siglo VIII, los habitantes de Japón, influenciados por las tendencias chinas, empezaron a disfrutar de la floración de los cerezos y su lluvia de pétalos bebiendo vino bajo una lluvia delicada de sus pétalos. Esta tradición la comenzaron las élites y se solía hacer bajo las flores de ciruelo dado que, en la literatura clásica japonesa, la flor de cerezo no se vinculaba a momentos felices.

Sin embargo, en los siglos siguientes, durante el periodo Heian (794-1185) las flores de cerezo tomaron un papel protagonista en muchas de las composiciones poéticas que se realizaban, waka o hokku. Siendo en el Genji Monogatari cuando se usó el término Hanami como sinónimo de “contemplar las flores”.

Grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado “Santuario Heian”



Y desde entonces, las flores de cerezo se usaron como referencia para empezar a plantar el arroz. Y teniendo en cuenta las creencias anteriores, se solían hacer ofrendas de sake a los dioses para que la cosecha de ese año fuese buena.

Como ya sabéis de otras publicaciones, la variedad más común de cerezos en Japón es la Yoshino, de ahí que el pronóstico de floración se haga con respecto a esta variedad. Sin embargo, dado que cada flor tiene su tiempo de florecer, incluso con las últimas nieves del invierno, o las primeras nieves de la primavera, las flores comienzan a inundar todo el país. Flores de ciruelo y de cerezo en todas sus variedades empiezan a adornar los campos y las calles; hasta que logran cubrirlo todo con su incesante lluvia de pétalos.

Durante las últimas semanas, hemos estado acercando a nuestros lectores una serie de flores que tienen un protagonismo especial en Japón. Así que si nos habéis seguido en retos anteriores, sabréis de la importancia que tienen la flor de ciruelo, cerezo, los lirios, claveles, tulipanes...

Es por eso que hoy queremos centrar toda vuestra atención en las flores, no solo en las de cerezo, sino en todas las posibles flores que podréis encontraros de camino a cualquier

templo, en vuestros paseos o durante cualquier actividad que realicéis al aire libre.

Así, os queremos compartir este grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado “Santuario Heian” en el que podemos ver un precioso santuario cuyo edificio principal fue diseñado para imitar al Palacio Imperial de Kioto.

Un detalle importante de este santuario es que el torii de la entrada es uno de los más grandes de todo el país.

Este santuario está construido en honor de los emperadores Kanmu y Koomei. El primero fue el que fundó y trasladó la capital a Haiian-Kyoo. El segundo fue el último en residir en Kioto.

En estas fechas, se celebra un festival en honor a Kanmu.

Por último, para mostrar cómo el Hanami siempre depende del clima y las temperaturas, os dejamos con este haiku (podéis encontrar este y muchos más en haisi.com) escrito por Itō Ippo en el que refleja muy bien cómo el capricho de las temperaturas nos hace entrar en una incertidumbre continua sobre cuándo celebrar esta fiesta:

気まぐれな気温は花見決めかねて
— 伊藤一步 —

Es imposible saber
cuándo celebrar el hanami
con estas temperaturas caprichosas
-Itō Ippo-

Brilla en el patio
el fruto del naranjo
y tu sonrisa.

Azrael Adhara

Suavemente van
deslizándose al viento.
Azahar por doquier.

Marisa Gioacchini

bajo el cerezo
contemplo la grandeza
de los jardines.

Slodowska Curie

llegan al templo
con ofrendas de sake
los campesinos

Consuelo Orias

Dos flores rosas
flotan sobre mi sake.
¡Kampai! tiempo de siembra.

Santiago Kō Ryū Luayza

Pájaros trinan
Sobre el ciruelo en flor
Cálida tarde

Florita Morgado Terrón

Con lirios blancos
celebramos Hanami,
vuelan los pétalos.

Jovita Briones Barbadillo

El cielo gris
A la orilla del lago
bellos cerezos.

Myami Mong

Las rabanizas
adornan el camino
junto a la ermita.

青い「Aoi」

Desde la banca
contemplando el silencio
del Hana Matsuri

Miguel Àngel Beltràn Gòmez

noche tranquila,
cae un pétalo blanco
desde el cerezo

Álvaro Miguel Ortega

En el alfeizar
un gato que dormita,
entre geranios

Jorge Fom Jim

En su vestido,
tulipanes bordados
sobre un fondo azul.

María Ontenient

Vuelven a nevar
en esta primavera
pétalos blancos

Miguel Seara Núñez

Antes del sol
El olor de las flores
por el camino

George Goldberg

Vuelan mariposas
entre lirios y tulipanes,
lluvia de Sake.

Tomás Mielke

Viento de abril:
una lluvia de pétalos
sobre los sembradores.

Samuel Cruz

XXXVI RETO DE HAIKU

Domingo, 14 de abril de 2024.

Hoy, 14 de abril, nos encontramos en mitad de la subestación 清明 Seimei (tiempo despejado), que abarca desde el 5 de abril hasta el 19 de este mes.

Durante esta época del año, vuelven las golondrinas, los gansos salvajes vuelan al norte y aparecen los primeros arcoíris. Son más frecuentes las lluvias pasajeras que dejan colarse a los rayos de sol para provocar esta imagen colorida tan peculiar.

Uno de los arcoíris que puede contemplar en mi viaje a Japón fue en Osaka. Apenas imperceptible, mientras caminaba para llegar al Castillo de Osaka (大坂城, Ōsaka-jō), una

construcción impresionante que destaca sobre la ciudad y que deja su huella permanente grabada en su cielo y paisajes.

Se podría decir que es uno de los castillos más famosos de Japón, a pesar de que lo que hoy podemos observar no es la forma original que tenía cuando fue construido en 1583 sobre los terrenos en los que estuvo construido el templo Ikkō-ikki de Ishiyama Hongan-ji.

Terminó de construirse en 1598, pero tras incidencias civiles, daños provocados por efectos de la naturaleza y negligencias de los regentes, el castillo acabó en un estado lamentable. En 1843 se consiguió recolectar el dinero suficiente (entre la gente de la región) para remodelar el castillo. Se incendió en 1868 casi en su totalidad y acabó convertido



Grabado de Hagiwara Hideo titulado "Castillo de Osaka"

en cuartel del ejército. Más tarde, en 1928 se vuelve a reconstruir para luego ser dañado por los bombardeos sobre Osaka en la II Guerra Mundial.

Finalmente, en 1997 se termina la reproducción que hoy conocemos: un castillo en piedra, ladrillo y cemento que se asemeja al que fue construido en la misma zona y que cuenta con algunas comodidades para servir a los visitantes.

Hoy en día, gracias a la impresionante imagen del castillo y a los preciosos jardines y lugares de descanso que los rodean, el Castillo de Osaka es uno de los puntos turísticos más importantes de la ciudad.

Para inspirarte en la composición de haiku de esta semana, os compartimos este grabado de Hagiwara Hideo titulado “Castillo de Osaka”.

En él, podéis observar un cielo despejado y un contraste precioso entre los cerezos en flor y los colores del castillo.

El gran número de cerezos, albaricoques y ciruelos que hay

plantados en toda la extensión del parque que bordea al castillo hace de este lugar un emplazamiento idílico para pasear, hacer deporte al aire libre o, simplemente, disfrutar de un espacio natural en la gran ciudad. Un espacio rico en colores y contrastes tanto en primavera como en otoño.

Y aunque los cerezos, en general, ya hayan perdido casi todas las flores, en este castillo existe un rico repertorio de variedades, lo que permite contemplar distintas formas en distintos momentos de la primavera.

En definitiva, un lugar lleno de inspiración para dejarnos llevar por el color del paisaje, sus sonidos y el ambiente, en general, para componer nuestros haikus.

Y para terminar, os traducimos este haiku desde el Castillo de Osaka (encontrado en haisi.com) escrito por Yoshiro Hori. Un haiku que nos muestra cómo, al contemplar el paisaje que ofrece el parque del Castillo de Osaka, podemos olvidar todo aquello que nos pesa del pasado año. Una forma de desprendernos de los malos recuerdos gracias a la belleza del entorno.

大坂城見下ろしめたり年忘れ
—堀義志郎—

Miro hacia abajo
desde la cuesta del Castillo de Osaka
y olvido el último año.
— Yoshiro Hori —

Casi sin rozar
al Castillo de Osaka,
plumas de ganso.

Marta Castilla Cibrián

Otros senderos
al vuelo de los gansos
en primavera

Agustín López Acosta

tras las lluvias
trinan las golondrinas
fríos ciruelos

Slodowska Curie

Como mi mente
los gansos alborotan
el cielo azul

Santiago Kō Ryū Luayza

En primavera
hasta el muro más sombrío
tiene una flor

Alfonso Portillo de Gea

Olor a lluvia
llega con las golondrinas
Vuelvo a casa

George Goldberg

Tiempo sereno.
En casa han anidado
las golondrinas.

Ana Ferreira

Vuelan los gansos
sobre el castillo de Osaka,
otra vez primavera.

Tomás Mielke

Vienen volando
desde el arco iris
las golondrinas.

Maria Garrido

lluvia ligera,
sobre el cerezo en flor
la golondrina

Consuelo Orias

ramas floridas,
lento vaivén de pétalos
bajo el castillo

Álvaro Miguel Ortega

Cuando yo paso...
Junto al Castillo de Osaka
cantan los kodamas

Sandra J. Galarza

gansos salvajes
bajo el velo del arcoiris-
vuelan sobre el Castillo

Jurema Rangel

Aire de abril.
Azahar y arabescos
de golondrinas.

Jose Ramón Velasco Niño

Castillo de Osaka:
con el eco de mis pasos
se esfuma el arcoiris

Samuel Cruz

En el castillo,
todavía el aroma
de los cerezos.

Agustín Alberto Subirats

Rayos de sol.
Juegan entre los árboles
las golondrinas.

Myami Mong

XXXVII RETO DE HAIKU

Domingo, 21 de abril de 2024.

Hoy nos ha sorprendido la lluvia, repentinamente, mientras observábamos cómo unas nubes densas y esponjosas, como si fuesen de algodón, empezaban a cubrir el cielo. Ha sido una lluvia tan fugaz que apenas ha rozado el suelo.

Es curioso cómo las nubes cambian dependiendo de la estación. Las de primavera, son mis favoritas.

En tema de haiku, existe un kigo para referirse a estas nubes: 春の雲 (haru no kumo, nubes de primavera).



Grabado de Kawase Hasui titulado "Los terrenos del Santuario Kanda Myōjin"

De haisi.com, hemos recuperado este haiku que hace referencia a estas nubes tan características:

春の雲とて青空の一部
 - 稲畑汀子 -

Queda cubierto
 parte del cielo azul
 por nubes de primavera
 -Teiko Inahata-

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

¿Alguna vez has buscado formas en las nubes?

Esa cuestión nos llevó a buscar una imagen para el reto de esta semana donde parte del protagonismo se lo llevara un cielo cubierto de nubes. Y parece que la búsqueda ha querido que el haiku de Teiko y la imagen de Hasui estén fuertemente relacionadas.

En este grabado de Kawase Hasui titulado “Los terrenos del Santuario Kanda Myōjin” podemos observar cómo las nubes cubren parte del cielo azul, cómo las luces de la ciudad atraen la atención al fondo y cómo un perro parece estar atento al movimiento de los visitantes al templo. Quizá sea una imagen apagada, con tonos algo tristes, pero consideramos que esconde tantos detalles...

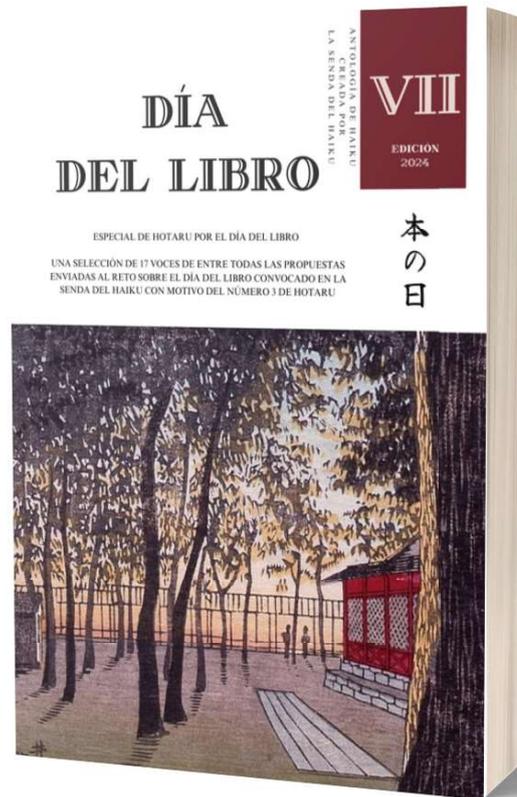
El santuario Kanda Myojin (神田明神), situado en la zona de Kanda, Tokio, fue fundado en el año 730 en Otemachi, pero fue trasladado al lugar que ahora ocupa a principios del siglo XVII para no suponer un problema a la expansión del castillo de Edo. Dada su cercanía al barrio de Akihabara, este

santuario se ha convertido en el más visitado por los amantes de la tecnología. Incluso en él, se venden amuletos para proteger a los dispositivos electrónicos.

Uno de los festivales más importantes de Japón (Kanda Matsuri), se celebra en este santuario en el mes de mayo de los años impares. En este festival, se consagran a tres deidades: Daikokuten (dios de la cosecha y el matrimonio), Ebisu, dios de los pescadores y empresarios, y Taira Masakado, un señor feudal rebelde durante el siglo X que ascendió como deidad. A día de hoy, se celebra para traer la riqueza y buena fortuna a la región.

Que hayamos elegido este santuario tampoco ha sido casualidad, ya que se encuentra al norte de Jinbōchō, uno de los principales barrios de librerías de viejo de Tokio. Tan importante y único que ha sido fuente de inspiración para numerosas novelas, películas y series. Y Siendo tan próxima la celebración del Día Internacional del Libro, consideramos una bonita casualidad que tanto el haiku, como la imagen, y este barrio hayan podido relacionarse en el reto de hoy.

Y puesto que las casualidades hay que aprovecharlas para obtener de ellas experiencias inolvidables, ofrecimos desde la organización la posibilidad de enviarnos todos los haikus que consideráseis sobre el Día del Libro, los libros y su vinculación con la naturaleza y el entorno. De esa forma, nace la antología "Día del Libro" que podrás descargar en nuestra web de forma totalmente gratuita como especial de esta publicación de Hotaru:



Entre sus páginas, podrás encontrar magníficos poemas de:

Encarni Moreno Martínez
 Maria Garrido
 George Goldberg
 Myami Mong
 Manel Jaume Sales Carda
 Jorgelina Hazebrouck
 Agustín Alberto Subirats
 María Consuelo Orias Gonzalvo
 Xili Molina
 Begoña Flores Bejarano
 Claudio Manosalva
 Alfonso Portillo de Gea
 Javier Costa Rocha
 Tomás Mielke
 Santiago Kō Ryū Luayza
 Fatma Zohra Habis
 Enrique Aledo Kemmerer

Y para concluir este reto, te compartimos la selección de haikus de la semana:

Lejos la ciudad.
Gruesas nubes asoman
sobre el santuario.

Catalina Buadas

despunta el alba,
algodonadas nubes
cubren el cielo

Consuelo Orias

Como por sorpresa:
nubes de primavera
sobre el santuario.

Agustin Alberto Subirats

Sobre el pasto
Nubes de primavera
tocan el suelo

George Goldberg

Espera el perro
en la puerta del templo
un cielo azul

Agustin Lopez Acosta

Por el camino
asoman nubarrones.
Se oyen cánticos.

Ana Ferreira

Un perro ladra.
Nubes de primavera
cruzan el templo

Florita Morgado Terrón

Fuera del templo
tarde primaveral
Un perro juega

Myami Mong

Se mece el álamo
al vaivén de las nubes
primaverales

Samuel Cruz

Bajo las nubes,
al pie de un viejo álamo,
se escribe un haiku.

Juan Liñares

Las nubes blancas
parecen algodones
en el cielo.

Mar Navarro

un perro mira
el pueblito y sus luces
entre los pinos

Slodowska Curie

Como una ofrenda,
las nubes de primavera
sobre el templo

Julia Agos

camino al templo
la sombra de una nube,
se va arrastrando

Jorge Fom Jim

Olor a libros
en las calles húmedas
por primavera.

Xili Molina

Caminan las sombras
de las nubes de primavera
sobre la senda.

Tomás Mielke

Viajan las nubes.
El perro mira el agua
quieta y serena.

Jose Ramón Velasco Niño

XXXVIII RETO DE HAIKU

Domingo, 28 de abril de 2024

Concluimos abril y, con estas últimas semanas, también ponemos fin a la primavera según el calendario lunar japonés.

Actualmente nos encontramos en el ecuador de la subestación de lluvia para los cultivos (穀雨, Kokku), en la que brotan las primeras cañas, comienza a crecer el arroz y ocurren las últimas heladas.

Como es típico de la primavera, hasta que no pasa completamente nos sorprende con lluvias, frío repentino o la vuelta a días de calor y sol típicos del verano.

También florecen las peonías (牡丹, botan), unas flores con numerosos significados y que, en Japón y China, están vinculadas al honor, la valentía y esfuerzo para conseguir grandes recompensas.

Uno de los acontecimientos más importantes de este periodo del año, muy vinculado al haiku por su fuerte relación con la naturaleza y las estaciones, es la celebración del hachijūhachi-ya (八十八夜), que literalmente significa “La noche 88” desde el comienzo de la primavera. Dependiendo del año (si es bisiesto o no), suele celebrarse entre el día 1 y 2 de mayo. Para la agricultura es un día favorable y que, también, tiene sus supersticiones ya que al unir los kanjis de 八十八 puede formarse la palabra arroz 米. Es por eso que, en este día, se comienza el cultivo del arroz y, puesto que brotan las primeras hojas del té (新茶, shincha o té nuevo), es común reunirse en los hogares para compartir una taza de esta nueva cosecha.

Actualmente, debido al ritmo frenético de vida que llevamos, la gente suele prepararse el té de bolsita. Pero quienes quieren disfrutar mejor de esta experiencia, lo preparan en tetera y de forma más tradicional.



Grabado de Ono Bakufu titulado “Plantación de arroz bajo la lluvia”

Un día especial con canción propia

Este día, como otras festividades en Japón, tienen una canción popular que se suele cantar para animar los días de trabajo o, simplemente, para compartir ese momento con los más pequeños. La canción, llamada 茶摘み (chatsumi), se enseña desde los primeros cursos en la escuela. Hoy os la compartimos y la traducimos para que podáis captar la esencia de la misma:

夏も近づく八十八夜
野にも山にも若葉が茂る
あれに見えるは茶摘みぢやないか
あかねだすきに菅（すげ）の笠

En la noche ochenta y ocho, el verano se acerca
En los campos y las montañas, crecen los primeros brotes
¿No parece que es la cosecha del té?
Un sombrero de paja entre el púrpura del akane.

日和（ひより）つづきの今日このごろを
心のどかに摘みつつ歌ふ
摘めよ摘め摘め摘まねばならぬ
摘まにゃ日本（にほん）の茶にならぬ

Continúa el buen tiempo en los días que llegan
y cantamos mientras cosechamos en paz en nuestros corazones
Cosecha, cosecha, cosecha. No hay otra opción.
Nunca será té japonés si no se cosecha.

Y siendo tan especial este día, ¿cómo no íbamos a encontrar haikus que hagan referencia a estas ochenta y ocho noches?

Os compartimos, esta obra de Setsuko Okuda (奥田節子) encontrada en la web haisi que dice así:

八十八夜そこここ空ラの種袋 - 奥田節子 -

Noche ochenta y ocho: bolsas de semillas vacías por todas partes -Setsuko Okuda-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Un haiku que refleja a la perfección ese instante en las zonas más rurales, dedicadas íntegramente al cultivo, en el que todo el pueblo se afana en cultivar el arroz y los cultivos de temporada, dejando a un lado todas esas bolsas de semillas que sirven como manifiesto de este día tan señalado.

Cerramos la sección de retos de haiku en este número de Hotaru con los siguientes haikus, selección de los que nos enviaron al reto inspirado en la noche ochenta y ocho:

cantos de siembra
bajo la lluvia fría
de primavera

Álvaro Miguel Ortega

cultivo de arroz
las semillas llenan el campo
bajo la lluvia ligera

Jurema Rangel

Los arrozales
se cubren con la lluvia
del mes de mayo

Maria Garrido

Antigua canción
En el campo de arroz
canta la niña

George Goldberg

cae la lluvia,
sobre el campo de arroz
dos garzas blancas

Consuelo Orias

Siembra de arroz
tras la dura jornada
té caliente

Mbel Garcia Esteban

Bajo la lluvia:
un sombrero de paja
y mil espigas de arroz.
Agustin Alberto Subirats

Calladamente
recogen las hojas del té,
vuela alto una garza.
Tomás Mielke

Hoy celebramos
ochenta y ocho noches
con té caliente.
María Ontenient

Sobre la mesa
ramo de peonías
y taza de té.
Xili Molina

Chatsumi y té.
El ardor de mis manos
se desvanece.
Santiago Kō Ryū Luayza

sigue lloviendo...
la garza sobrevuela
los arrozales
Slodowska Curie

Corazón en paz
mi madre prepara el té
tras la cosecha
Julia Agos

Tiempo de siembra
En plena primavera
Brotos de arroz
Florita Morgado

Siembra de abril:
oigo caer la lluvia
sobre las espigas
Samuel Cruz

Humea el té
esperando el regreso
del padre a casa.
Jose Ramón Velasco Niño

¡Sigue la lluvia!
Saborean el té
entre un sorbo y otro.
Myami Mong

**Únete a nuestro
grupo privado de
Facebook para
participar en
nuestros retos
semanales y para
descubrir Japón con
nosotros.**



Escanea el código QR o accede al siguiente enlace
(Recuerda que para formar parte de nuestro grupo, deberás aceptar las
reglas y estar de acuerdo con las bases)

<https://www.facebook.com/groups/retoslasendadelhaiku>

BUITRES LEONADOS

Por Embuskita

Es temprano, no serán más de las nueve de la mañana. Aunque cálida, sopla una suave brisa de verano.

Camino solo por un sendero rocoso que asciende en zigzag. Subo cómodo, lo que me permite disfrutar del paisaje que va apareciendo. Todo está muy tranquilo. Puedo sentir los latidos de mi corazón que laten rápido por el ejercicio físico. Soy testigo también de mis propios pensamientos, aunque decidido no prestarles demasiada atención.

De vez en cuando, oigo el zumbido de algún insecto atraído por mi sudor y que tengo que espantar con recia firmeza.

Cuando gano algo de altura escucho los graznidos de una bandada de cuervos que provocan que pare la marcha y dirija mi atención hacia el cielo, tras unos segundos logro verlos. Me gusta observar su vuelo lento, intercalado con aleteos y largos planeos, tiene algo hipnótico. Noto que el sol comienza a calentar algo más y me devuelve a la realidad.

Reanudo la marcha con la idea de alcanzar la

cumbre lo más pronto posible. La coroné pasados unos minutos de las once de la mañana. Apenas paro en la cima, lo justo para leer la placa del buzón y echar un rápido vistazo al paisaje que se contempla desde ella. Cierta intranquilidad se apodera de mí, porque lo que realmente deseo es dirigirme a un bosquecillo de encinas cercano a la cima y disfrutar de un valioso tesoro que los peñascos de la cara sur guardan celosamente. Al llegar me inunda una fuerte sensación de gratitud, alegría y fascinación por lo que mis ojos contemplan; una colonia de buitres leonados.

He pasado muchas horas observando a los buitres. Solo o en compañía de amistades, de cerca o de lejos ayudado de prismáticos, la figura de un buitre en el cielo siempre me produce una sensación de admiración cautivado por la destreza de su vuelo, de cómo es capaz de coger las corrientes de aire y sin esfuerzo alguno planear con porte regio y seguro, reafirmando así su dominio en los cielos. Y ante ese lienzo pasé las horas absorto sin apenas comer, sin ser consciente del aumento del calor hasta que el descenso de la luz solar me alertó de que era hora de regresar al mundo civilizado.

Vuelan los buitres
formando grandes círculos.
Corriente cálida.

VOLUTAS

Por Álvaro Moa

Se acaba un día claro de primavera. A través de la ventana veo a dos ancianos sentados en un banco, un matrimonio. En breve comienzan con esfuerzo a levantarse. Después caminan cogidos del brazo, con paso cansado, y cruzan la calle algo temerosos. Se alejan mientras ilumina sus espaldas encogidas la última luz del sol.

Como la llama de una vela, la luz en ese momento es rojiza. Una vela, consumida y blanca, sobre un plato de latón sin brillo, en mitad de una habitación oscura. La cera gotea muy despacio, y la vela se hace cada vez más pequeña. El viento inclemente zarandea su minúscula llama roja, que apenas

ilumina, pero no apaga todavía esa pequeña llama cansada. Todavía no. Desde la llama suben volutas de humo que se abrazan al aire y luego...nada.

Se acaba otro día de tantos. Sigo con la mirada sus pasos cansados, casi inseguros, hasta que los pierdo de vista tras una esquina. Bajo la luz de una tarde de primavera, cogidos del brazo, continúan juntas alargando el camino esas dos personas, mientras va llegando la noche. Un paso tras otro hasta que la llama se apague, y las volutas de humo gris se vayan para siempre al aire.

luz de atardecer,
un matrimonio anciano
con paso cansado

LLUVIA PRIMAVERAL

Por Eva Luna Viñas

Una explosión de colores acontece bajo mis pies
mojados por la lluvia.

Campos verdes lustrosos, como recién lavados,
con un toque de perfume de flor silvestre.

Las gotas de lluvia primaveral pesan en las hojas
y resbalan por ellas hasta reverenciar el suelo,
luego, graciosas al caer sobre la hierba, estallan en
micro gotas como diminutos arcoiris bajo el sol.

La brisa suave se llena de trinos de pajarillos que
acompañan mis pisadas.

La tierra mojada huele a lluvia.

Crecen las flores
tras la lluvia de abril
brillan los campos

ENTRE DOS SAUCES

Por Maria Garrido

Salgo a andar por el camino de tierra que bordea el río.

El sol calienta mucho esta primavera.

Me siento en un banco que hay entre dos sauces y tomo el sol que se cuele entre las ramas que bailan a merced del fuerte viento.

Es justo lo que necesito, cierro los ojos y mirando al sol comienzo mis ejercicios diarios de visión natural. El vaivén de las ramas produce un efecto de caleidoscopio en mis ojos cerrados que miran al sol, esa es la clave de la práctica donde normalmente, a falta de sauces llorones, son mis manos las que dibujan claros y sombras entre el sol y mis ojos.

Cuantas cosas ocurriendo a la vez, dos perros se ladran desafiantes y una sinfonía de pájaros alegres cantan sin parar.

Brota la vida de nuevo como cada primavera, acabo mis ejercicios oculares y prosigo el paseo sonriente.

Entre dos sauces
el sol proyecta sombras
que trae el viento.

LA ISLA DE MOURO

Por Oscar Cuevas Benito

En medio de las aguas turbulentas del Cantábrico, se alza el faro de la isla de Mouro. En lo alto del acantilado, su luz guía a los marineros perdidos de la densa niebla. El farero, Don Luis, era hombre de pocas palabras, pero de gran corazón. Había dedicado toda su vida a mantener en funcionamiento y asegurarse de que cada rayo de luz alcanzara a los barcos en apuros. Confía cada resquicio de la isla, cada molar que rompía, cada cambio de clima. Su dedicación era tan sólida como el faro de piedra que custodiaba. La isla de Mouro está envuelta en misterios y rumores creados por los propios lugareños, contando historias de fantasma y de naufragios, alimentados por los barcos que se estrellaban en las noches de niebla. Se comentaba que el faro estaba encantado, que las almas perdidas vagaban por la isla en busca de redención. Sin embargo, Don Luis no creía en historia de fantasmas, pero sí tenía que admitir que había algo que no podía explicar en la forma que los barcos parecían ser atraídos por la isla en medio de la niebla más espesa.

Una noche de invierno donde la mar estaba embravecida con olas de hasta 10 metros y una niebla

que no deja ver más allá del carel de barco. Don Luis escuchó en la distancia en sonido de un barco que a medida que se acercada, la niebla parecía cerrarse aún más. Con el corazón en un puño, Don Luis observó impotente mientras el barco chocaba contra las rocas. Corrió hacia la costa, con el mar embravecido, desafiando a la oscuridad de la noche, encontró a los supervivientes luchando por mantenerse a flote y no ser arrastrado hacia las rocas. Don Luis, ayudando a socorrer a los marineros, escuchó una voz que parecía llegar siglos de pesar y arrepentimiento “GRACIAS”, susurró la voz “por traer la luz a nuestras almas perdidas”. Desde ese día, los naufragios en la isla de Mouro se volvieron menos frecuentes. Algunos decían que porque Don Luis había redimido las almas perdidas con su valentía y compasión. Pero para Don Luis, la razón no era lo importante, sino que ese día se salvaron muchas vidas. Sabía que, en el corazón de la oscuridad, siempre brillaría la luz de la esperanza.

Luces en la niebla
Faro guía entre sombras
Guardia del mar

JAPÓN EN IMÁGENES

Una vez más, volvemos a dar protagonismo a las texturas y a las formas para que el color no nos distraiga del momento. Kohaku, uno de nuestros mecenas, comparte con nosotros esta cuidada selección de fotografías de sus viajes a Japón.

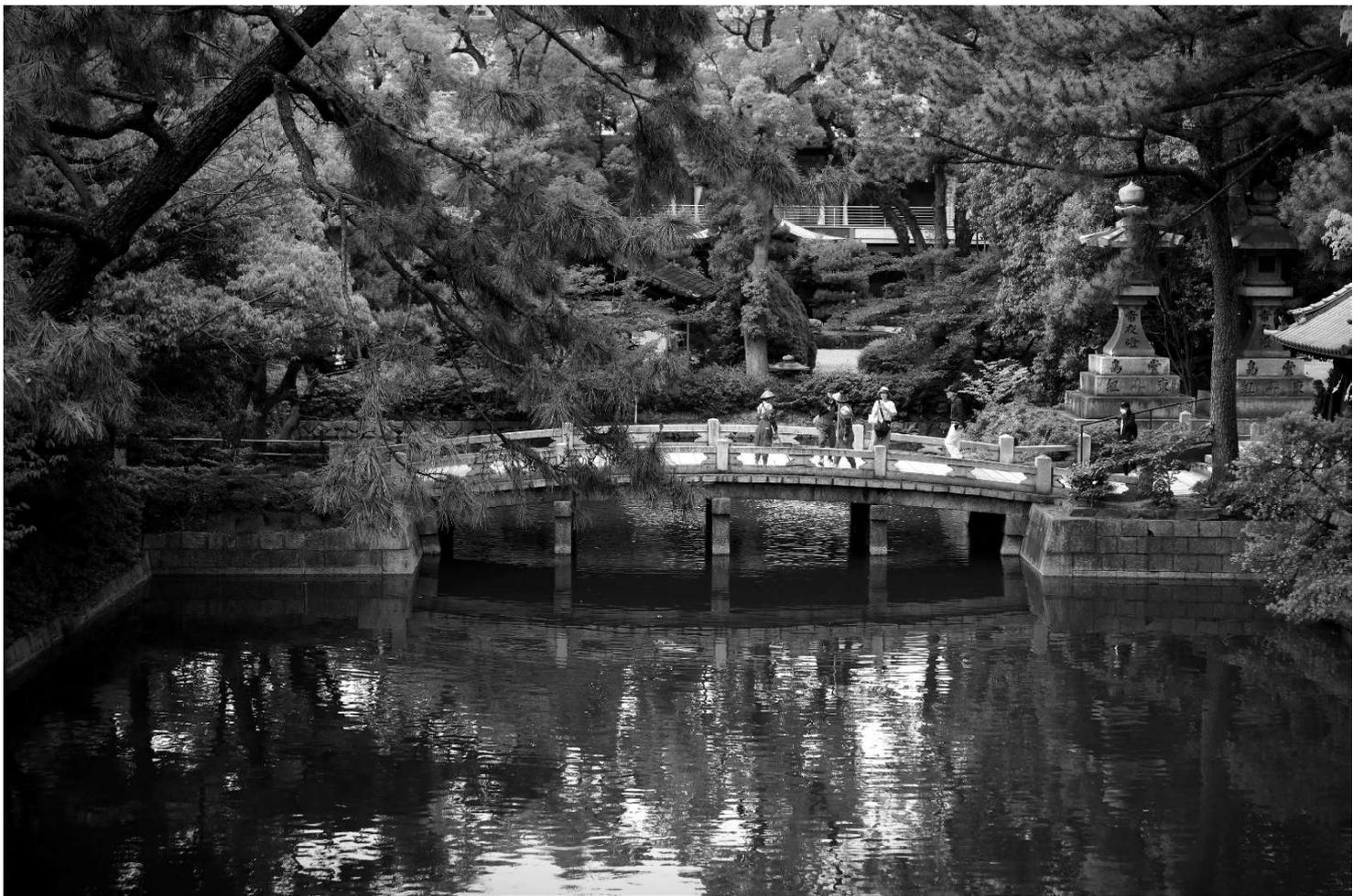














¿QUÉ DEBERÍAMOS ESPERAR Y QUÉ NO CUANDO LEEMOS LITERATURA JAPONESA?

Al adentrarnos en la literatura japonesa con nuestra mentalidad occidental hay muchas cosas que nos extrañan; construcciones de tramas que no entendemos, formas de narrar que nos sorprenden, argumentos que casi no se dejan ver y no paramos de buscar...

Es importante conocer ciertos detalles sobre qué podemos encontrar y qué no deberíamos buscar en la literatura japonesa en particular (y en la asiática en general en muchas ocasiones).

Para empezar, deberíamos tener siempre en mente que en la literatura japonesa es importantísima la expresión de sentimientos y sensaciones, de una forma que llega a tener a menudo más importancia que el argumento. Solemos, de este modo, encontrar obras intimistas que no buscan ser efectistas.

Por otro lado, es importante olvidarnos de la estructura occidental común, esa que cuenta con planteamiento, nudo y desenlace. En muchas ocasiones, la mayoría de obras de la literatura japonesa no cumple esta estructura. Como las emociones y sensaciones son más importantes que el argumento, el desenlace no es una prioridad y la obra se puede resolver de una forma que nos parezca precipitada o simplemente



Algunas novelas, poemarios y antologías de autores y autoras japoneses.

por Azucena Fernández

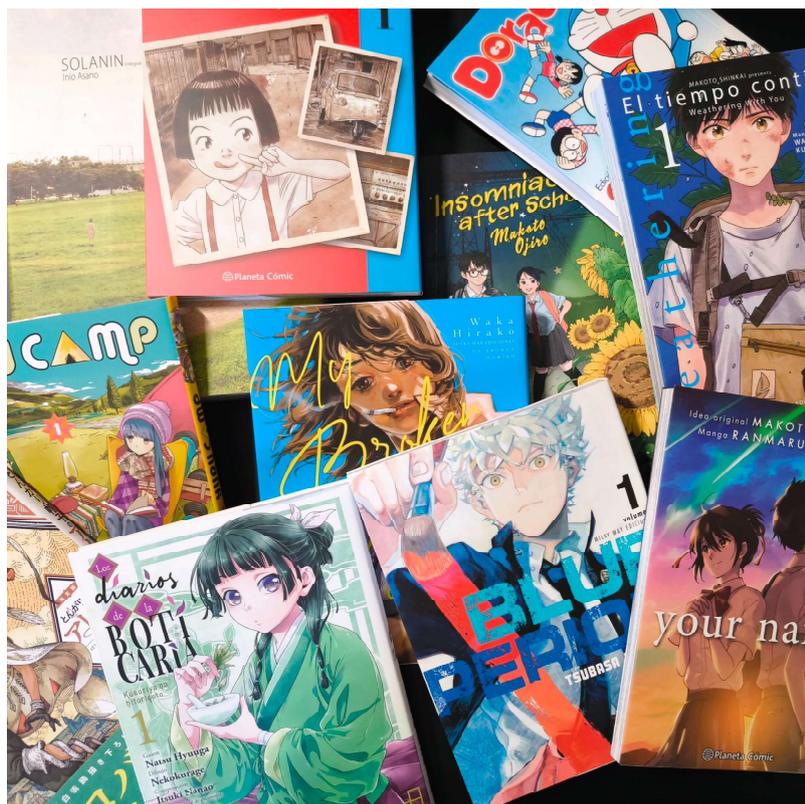
extraña. Incluso encontraremos obras que parezcan no tener final o principio.

No esperes un lenguaje sencillo y, mucho menos, simple. La belleza de la narrativa es fundamental, las narraciones en sí deben contener una armonía estética que se trabaja por medio del lenguaje, de las palabras escogidas. Si bien leemos traducciones (de ahí la importancia de escoger una buena traducción) en la mayoría de las ocasiones es más importante cómo se dicen las cosas que lo que se dice en sí.

A veces encontramos notas al pie de los traductores tratando de adecuar por completo las frases al idioma original. Así nos encontramos con una prosa bellísima, cuidada, excelsa. Tanto que, en ocasiones, parecería que cuesta entender lo que se está leyendo, qué es lo que quiere decir quien escribe.

No esperes historias comunes, en las que todo se cuente de forma explícita. La mayoría de las historias están llenas de suposiciones, entredichos, sugerencias, de lecturas entre líneas. Para los autores y lectores japoneses explicitar demasiado lo que se quiere contar es dar a entender que el lector no tiene la inteligencia suficiente para comprender. Tenemos un buen ejemplo en *Confesiones de una máscara* de Yukio Mishima, en la que el autor describe el camino de luces y sombras de Koochan, que, para lograr sobrevivir en el Japón de los años treinta y cuarenta, debe ocultarse tras una máscara de corrección, convirtiendo su vida en un escenario.

Otra cosa que, en general, no deberíamos esperar de esta literatura es que haya demasiada acción. Frases que suelen encontrarse en reseñas occidentales son “en esta novela no pasa nada” o “una novela en la que no se sabe lo que sucede”, esto demuestra nuestra



En la literatura japonesa también podrás encontrar una amplia variedad de obras ilustradas, mangas, y novelas ligeras que cuentan historias fantásticas utilizando medios mucho más gráficos y expresivos.

mentalidad más habituada a tramas llenas de sucesos, giros de guion, sorpresas y movimiento. En esta literatura lo importante es cómo pasan las cosas y no que pasen.

La literatura japonesa, además, presenta una estrecha relación con la naturaleza, así como con la poesía y el haiku. Llegaremos a ver los paisajes, encontraremos continuas referencias al clima, estaciones, sol, luna, nubes, lluvia, sonidos, animales... En ocasiones encontramos auténticas estampas más que historias. En las obras de Saikaku esto se aprecia de forma excepcional. Si pensamos en *Territorio de Luz* de Tana Oshima encontramos varias de las características que venimos detallando, parece que no pasa nada, pero pasa (la vida), la luz es una protagonista más de la obra, las emociones y sentimientos ocupan la narrativa...

Muchas obras están basadas en las propias experiencias vitales de los autores. Al público japonés le gusta in-

cluir en la vida de estos, y ellos, en muchas ocasiones, no tienen reparo en utilizar la autoficción en sus obras. Un buen ejemplo sería *Botchan* de Natsume Sôseki, la historia de un joven de buena casta que se muda a una zona rural de Japón a dar clases y allí los alumnos se mofan de él todo el tiempo. Esa historia guarda un gran parecido con la vida del propio Sôseki. Podemos nombrar aquí de nuevo a Saikaku, que realiza una especie de autobiografía en su *Amores de un vividor*, retratando de una forma muy realista la sociedad japonesa que vivió, en el S. XVII. Y el propio Murakami ha contado en muchas ocasiones que él guarda un cajón de recuerdos propios y los va sacando para escribir sus novelas.

Sea como fuere, nosotros, desde *Hotaru* te animamos a dejarte llevar por obras japonesas, disfrutarlas sin mirarlas con el sesgo occidental, atreverte a salir de tu zona de lecturas y autores de confort. Eso sí, cuidado, que engancha.

SENRYŪ EL POEMA QUE BUSCA LA RISA

El haikai (俳諧) es una forma de poesía más ligera y colectiva de la que surgen formas poéticas más conocidas actualmente como el hokku, senryū, haiku... El nombre de esta estructura poética está formada por dos kanjis 俳 (hai) que significa actor o entretenimiento y 諧 (kai) que se podría traducir como armonía o humor. Así, a modo de conclusión, se podría decir que el haikai es un poema cuyo objetivo era entretener desde el humor, la elegancia en las palabras y la fascinación por lo narrado. Que el haiku (俳句) comparta el primer kanji es por el juego de palabras que Masaoka Shiki creó para nombrar a esta forma poética: verso del haikai. Aunque también se podría entender como verso para entretener. Sin embargo, si entendemos “entretener” como una acción de captar la atención de espectador de cualquier modo, eso podría alejarnos de la idea real del haiku.

El humor es uno de los géneros de entretenimiento más versátil para esto. Pero en término de haiku, el humor debe presentarse de forma sutil, tratando siempre aspectos de la naturaleza sin caer en chascarrillos, juegos de palabras o aforismos.

Ese espacio lo ocupa el senryū. De aspecto análogo al haiku, ya que su estructura es muy similar: tres versos de métrica próxima a las 17 sílabas y estructura sinuosa; pero cuyo contenido no tiene nada que ver con la naturaleza, el entorno y la conexión espiritual del humano con ella, sino que se centra en la representación de la realidad desde un punto de vista crítico, humorístico y aborda temas sociales como la sociedad, política, economía, aspectos humanos en general en los que está presente, por lo general, el humor y el cinismo.

Así, uno de los elementos que no vamos a encontrar en el senryū es el kigo. Aunque con esto no quiero decir que no puedan existir casos en los que algún poeta lo incluya porque le interesa enmarcar su crítica en un momento específico del año.

Debido a cómo nos llega a occidente el haiku y su contexto, es muy frecuente que el senryū se vea como un poema que ha evolucionado desde el haiku y que, debido a sus distintos matices y temas, se haya convertido en una forma poética independiente. Pero nada más lejos de la realidad.

El origen del senryū lo podemos encontrar en el haikai, al igual que el del hokku. Pero el término senryū existió desde siglos antes que el de haiku. Quizá sea porque al ser una forma poética más manejable, menos profunda y adaptable a cualquier situación, no ha tenido una revisión literaria como



Karai Haciemon

ocurrió con el hokku.

El precursor del senryū fue Karai Haciemon (1718-1790), que tomó el nombre de Karai Senryū, cuyo significado es sauce de río. Dada la gran repercusión de las obras de Karai, el senryū tiene ese nombre en honor a su nombre artístico. ¿Y por qué tuvo tanto éxito?

Por lo que sé de la sociedad japonesa, expresar una crítica o mostrarse en desacuerdo sobre alguna cuestión les provoca un estrés que, en ocasiones, prefieren evitar guardando silencio. El disponer de una representación poética que les permita expresarse, hizo que esta estructura evolucionase y se propagase de forma inimaginable.

Cuando una forma de arte (esto es opinión propia) como la poesía, deja de servir solo a una élite y permite una relajación en su forma y contenido, sufre una evolución que le permite alcanzar un estado de desarrollo que no podría alcanzar de ninguna otra forma. Y así se ha visto a lo largo de la historia de la literatura. Hoy en día, los poemas de estructuras complejas suelen estar reservados a una élite literaria que la defiende a capa y espada ante cualquier pequeño cambio. Esa reticencia a la evolución aleja cualquier posibilidad de cambio e incluso genera rechazo en el público. Quizá ese sea el motivo por el que la poesía es una incomprendida mundial. Pero el haiku, aun siendo poesía, se ve como una suerte de juego o ejercicio de meditación y descubrimiento.

Cuando la poesía se acerca al pueblo y se presta a la experimentación y no solo es una herramienta de unos pocos, ésta evoluciona y toma caminos distintos, se transforma y genera estilos tan maravillosos como el senryū. Aquí tenemos una forma de mostrar nuestras emociones cotidianas, nuestras ocurrencias diarias, criticar alguna situación...

"Cuando una forma de arte (esto es opinión propia) como la poesía, deja de servir solo a una élite y permite una relajación en su forma y contenido, sufre una evolución que le permite alcanzar un estado de desarrollo que no podría alcanzar de ninguna otra forma."

La primera publicación de senryū se publicó en 1757 como resultado de una antología que recopilaba poemas presentados en una competición de poesía en la que Karai Senryū fue miembro del jurado. Estos poemas se publicaron de forma anónima porque era una manera de invitar a la participación sin posibles represalias, y más si muchos de ellos iban dirigidos a criticar al gobierno, regentes o personas de alta cuna.

Con los años, esta forma de poesía cayó en desuso, al igual que con el haiku. Todo acababa siendo muy repetitivo, copias de copias. Quizá también se buscaba crear algo nuevo, más estético y rompedor... Así, tras décadas de estancamiento, fue gracias al esfuerzo de Sakai Kuraki (1869-1945) y Inoue Kenkabo (1870-1934) que el senryū volvió a destacar y quedó bautizado con el nombre que tiene hoy en día.

En 1952, Hino Sojo, definió el senryū como una forma de poesía que hace que "los lectores asientan con la cabeza", similar a una revelación sobre algo que siempre ha estado ahí pero alguien tenía que decirlo en voz alta para que fuésemos conscientes de ello.

Susumu Takiguchi destacó las siguientes características:

- **Okashimi** (humor).
- **Karumi** (claridad).
- **Ugachi** (observación perspicaz)

Y de entre todos los senryū que analizó, vio que se podía encontrar varios tipos de humor:

- Humor burdo, relacionado con el sexo, bromas de lavabo, chanzas y chascarrillos.
- Humor refinado o más inteligente, ingenioso y sutil.
- Humor crítico, que agrupa las sátiras, el sarcasmo, la bur-

la, la caricatura...

- Verdades cotidianas (ugachi), que también trata burla, sátira y el jiji senryū (senryū que trata temas de actualidad).

Lo usual es diferenciar haiku de senryū en función de si trata o no de la naturaleza. Pero esto quizá sea algo confuso.

Por lo general, no hay muchos temas en la naturaleza que inviten al humor, quizá por eso sea la forma más sencilla de identificarlo. A fin de cuentas, el humor es propio del ser humano y de su forma de ver la realidad. Y aunque se suela ver el senryū como un poema que solo recoge el humor, cabe decir que esta forma de poesía también recoge situaciones más humanas y emocionales, siempre desde un punto de vista de la claridad y el sobrecogimiento (en mi opinión, creo que esto es algo intrínseco a la forma de poesía japonesa).

Así como en el haiku teníamos el concepto de aware, esa emoción repentina que nos hacía escribir y cuya esencia determinada el sentido del haiku, en el senryū tenemos el ugachi, término difícil de explicar y difícil de comprender. Aunque se describa como una observación perspicaz, la explicación más acertada sería algo así como la tarea de profundizar en una situación y extraer una realidad clara y concisa. Es el trabajo que realiza el poeta para comprender lo que ocurre y transmitirlo de forma nítida al lector.

Y para teminar, a modo de ejemplo, os comparto algunos senryū que espero que te gusten y te inspiren para componer alguno nuevo:

双六をも一度負けるお父さん

Una vez más
el padre vuelve a perder
al backgammon.
-Furōnin-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

子を持つて近所の犬の名を覚へ

Desde que tuvo un hijo
se sabe el nombre de los perros
del vecindario.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

シャボン玉犬の頭で一つ消え

Una pompa de jabón
estalla sobre la cabeza
de un perro
-Toenshi-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

じつとしてるなと額の蚊を殺し

"¡Espera un momento!"
Y mató un mosquito
en su frente.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa



La música de Hotaru
en Spotify



HASHIMOTO TAKAKO

El comienzo de una serie de antologías para conocer a autoras y autores japoneses de haiku aún sin traducir al español.

Cuando se comienza a descubrir el haiku japonés, los nombres que se suelen escuchar y leer en la mayoría de sitios web sobre grandes autores del haiku son siempre los mismos. Eso nos ha empujado desde hace tiempo a traducir a muchos de los nombres del haiku japonés que aún son desconocidos para nosotros. Takako fue una de esas autoras que nos conquistó con sus versos desde el primer momento, y la que ha sido el punto de partida para una serie de pequeñas antologías, de 17 haikus cada una, en las que compartiremos parte de las obras de esos autores y autores poco conocidos en occidente.

Hashimoto Takako (橋本多佳子, 1899-1963). Su nombre real fue Tama Yamada (su apellido de soltera). Hija de Yuji y Tsuru, siempre estuvo muy vinculada a la música y la cultura en general. Estudió en la Escuela de Arte Kikuzaka para Mujeres (que más tarde se convertiría en la Universidad de Arte para Mujeres en Tokio) la especialidad de pintura japonesa, pero debido a problemas de salud, tuvo que abandonar sus estudios.

En 1917, se casó con el arquitecto y empresario Toyojiro Hashimoto y se mudó a Ogura, Fukuoka. Dada su formación en pintura encontró en el haiku un nuevo medio para crear arte. Y fue a raíz de una visita de Kyoshi Takahama a una de las reuniones sociales que celebraban en su casa cuando comenzó a interesarse por esta forma de poesía. Ese encuentro le permitió conocer a

Sugita Hisajo, convirtiéndose así en la primera alumna de esta reconocida escritora de haiku.

Años después, debe mudarse a Osaka donde, gracias a la influencia de Hisajo, pudo conocer a Yamaguchi Seishi y seguir aprendiendo y componiendo haiku bajo su tutela. Se convirtió en miembro de la revista Ashibi (馬酔木) dirigida por Shūōshi Mizuhara.

La delicada salud de su esposo y la agonía por la que pasó durante los últimos años de la enfermedad se dejan ver en algunos de sus haikus. Tras la muerte de Toyojiro en Osaka se traslada a vivir a una zona rural y se dedica a escribir haiku y promover la creación poética a través de sus actividades culturales, charlas, viajes y libros.

Publicó su primer libro en 1941, 海燕 (Umi Tsubame, Golondrina del mar).

Debido a la II Guerra Mundial, es evacuada a Ayameike, Nara, donde vivió hasta su muerte. En 1946 publicó su segunda obra, 信濃 (Shinano), y 紅絲 (Kōshi), su tercer poemario, en 1951. Sus obras la convirtieron en una poeta influyente en la poesía de haiku de posguerra.

En sus versos, la tristeza, ansiedad y ego se ven muy representados.



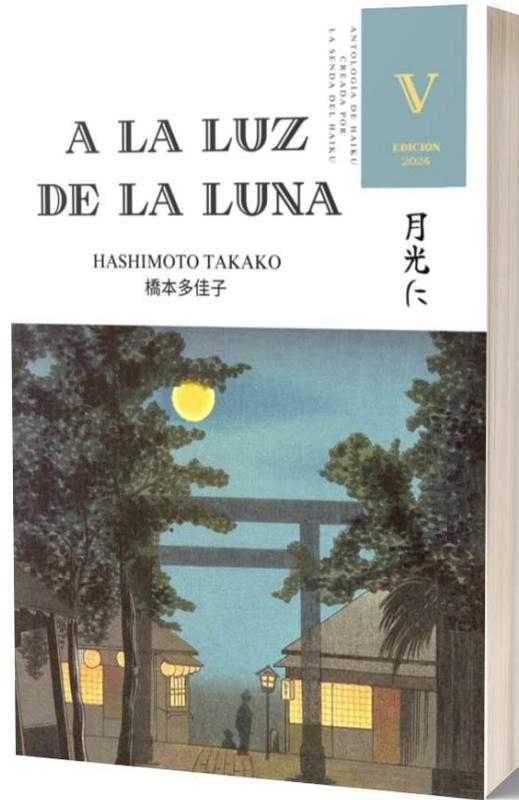
Fotografía de Hashimoto Takako

por Antonio J. Ramírez Pedrosa

Fundó la revista 七曜 Shichō junto a Fuyuichirō Enomoto en abril de 1948, como revista hermana de Tenrō de Seishi. En 1950 se convirtió en la directora de esta revista que, gracias al posterior trabajo de su hija menor y el equipo que formó, ha estado en activo y publicándose hasta 2015.

En 1957 publicó su último poemario, 海彦 (Umihiko).

Fallece en 1963, con 64 años, debido a un cáncer de hígado y vesícula biliar dejando un legado de más de dos mil haikus y un trabajo que servirá a muchas y a muchos de inspiración en los siguientes años. De forma póstuma, en 1965, se publicó un nuevo libro con haikus inéditos, 命終 (Myōjū, Fin de una vida).



Antología de 17 haikus de Hashimoto Takako creada como regalo especial del número 3 de Hotaru



SENRYŪ DE CUARTO DE BAÑO

Hace unos años me sorprendió encontrar un certamen en Japón en el que los poemas seleccionados era impresos en papel higiénico. La idea me resultó bastante curiosa. Soy consciente de que en Japón existe una visión peculiar sobre el humor escatológico pero, ¿cuál era el motivo que había detrás de esta iniciativa?

La primera idea que me vino a la mente fue: *seguro que es una campaña de marketing de alguna compañía de papel higiénico para matar el aburrimiento leyendo mientras desarrollamos el papel en lugar de aprendernos todos los ingredientes de los geles o champús que podemos alcanzar desde el inodoro*. Pero estaba equivocado.

¿Quién sabe? Lo mismo la idea era la de entretenernos durante esos momentos de necesidad en el baño o captar la atención para vender unidades de papel higiénico peculiares... Pero no, la idea surge de una de las compañías de inodoros y productos de baño más grandes del país: Toto Ltd. (TOTO トートー株式会社, Tōtō kabushiki gaisha), formalmente conocida como Tōyō Tōki (東洋陶器株式会社, lit. 'Compañía de Cerámica Oriental'), and Tōtō Kiki (東陶機器株式会社, lit. 'Compañía de equipamientos Tōtō').

TOTO

Quizá uno de sus diseños más innovadores y conocidos en todo el mundo sea su retrete con tapa automática y el mítico "chorrito" para limpiarte después de hacer de vientre. La de bromas que se pueden encontrar en internet sobre esta cuestión y la de personas que, tras descubrir esta innovación en

los baños, sienten que han descubierto algo irremplazable.

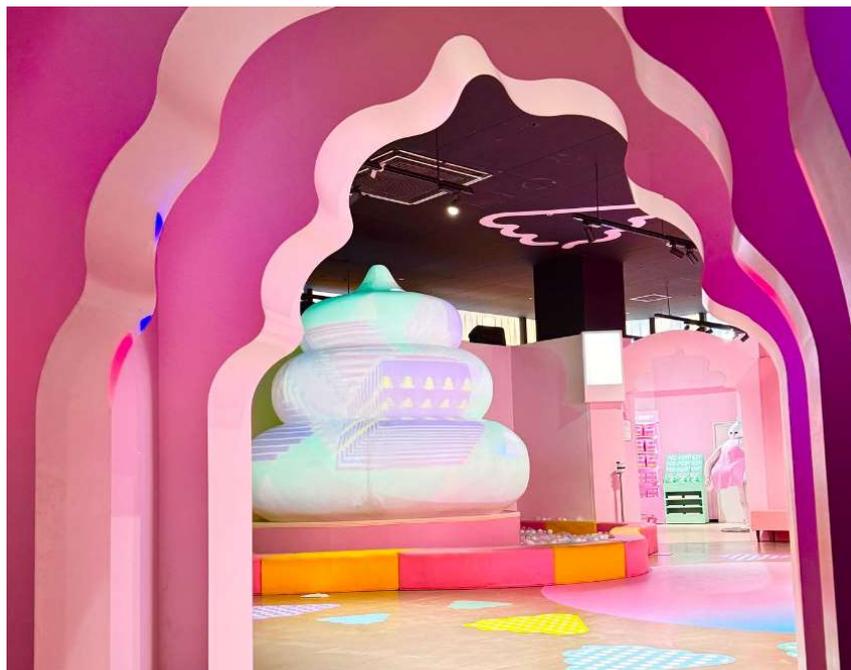
Quizá la cultura del humor en Japón sobre esto tenga un desarrollo distinto a la de otros países, hasta el punto de diseñar logotipos o imágenes lindas y adorables (*kawaii*) de elementos tan poco representados por estos adjetivos como las heces. ¿Quién no ha visto en algún momento el típico emoji de la caca que ríe?

Desde occidente, gran parte de las personas vemos a Japón como el país de los dibujos animados, del anime en general... Esa visión tan simple molesta a muchos japoneses hasta el punto de que algunos consideran una molestia, e incluso falta de respeto, que todo se tenga que animar. Sin embargo, tras mi visita al país, comprendí que esa digitalización animada de la realidad no solo servía para hacer los productos más accesibles e interesantes al público, sino que también permitía ofrecer contenido divulgativo que podía interesar a un público mucho más amplio y sin distracciones. La simplicidad en sus diseños y la capacidad para expresar emociones a través de trazos simples, es una cualidad que los hace, en mi opinión, uno de los países con la mayor capacidad de venta y publicidad que he conocido.

Y como no podía ser de otra forma, en Yokohama, se inauguró en 2019 el primer museo de la caca en el país. Un centro cuyo contenido está diseñado para todos los públicos

74 | SENRYŪ DE CUARTO DE BAÑO

por Antonio J. Ramírez Pedrosa



Fotografía del Unko Museum obtenida de su cuenta oficial de Instagram @unko_museum

con contenido interactivo y divertido en el que no solo podrás divertirte con las representaciones *kawaii* de la caca, sino que también podrás aprender sobre salud digestiva y la importancia de una dieta equilibrada. Una forma de promover una actitud más saludable y abierta hacia el cuidado del cuerpo dejando de lado el estigma o vergüenza que este tema pueda provocar.

Este pequeño bloque de contexto lo introduzco para que los datos que voy a exponer a continuación sean mucho más comprensibles. Porque ¿quién podría imaginar que el último certamen de senryū de Toto alcanzara la friolera cantidad de casi 42000 participantes?

El origen de este certamen se remonta a 2005. Esto quiere decir que durante los próximos meses de 2024 se celebrará la XX edición que podría atraer, si la evolución de las últimas ediciones sigue marcando tendencia, a más de 45000 personas. Normalmente, se celebra entre junio y agosto.

En los comienzos del certamen, se seleccionaba una obra ganadora y se destacaban otros 19 poemas para completar los 20 que recibían una mención especial. Además de esos, se seleccionaban otros treinta poemas con mención honorífica. Un total de cincuenta composiciones que serían immortalizadas en una tirada especial de papel higiénico que venderían el día del retrete que se celebra el 10 de noviembre.

Esto ha ido variando con los años en el que no solo han tratado temas centrados en lo cercano o relativo al cuarto de baño, sino que también han intentado vincularlos a temas tan importantes como el cuidado del medio ambiente, la implicación de los más pequeños en la salud y el cuidado del entorno, el amor por los animales y el dotar de personalidad a ese lugar que, como dice el primer senryū ganador, es quizá el lugar más pequeño y útil de toda nuestra vida:

Senryū ganador del primer certamen de senryū de la compañía Toto.



一生で
最も世話に
なる小部屋

El pequeño cuarto
que será el más útil
de tu vida.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Una obra de “Futsuborun” que quizá se podría traducir como “Nacido en Francia”. Porque esta es otra de las curiosidades de este certamen: la gran mayoría de obras que se publican se hacen bajo pseudónimo.

Toda la información, así como los poemas que se comparten están en japonés. Además que al estar compartidos como imagen, puede resultar más complejo de interpretar en caso de que intentes utilizar un traductor en línea de cualquier navegador web. Sin embargo, aún no sabiendo japonés, te animo a visitar el enlace que te comparto a continuación en el que podrás acceder a las distintas ediciones. Créeme que, nada más que por las imágenes y dibujos que dan personalidad a cada una de las ediciones, merece la pena la visita:



Código QR que te llevará a la página oficial del certamen y en la que podrás encontrar los vínculos hacia las ediciones anteriores.

El jurado de este certamen lo forma Takashi Nakahata, un importante redactor y publicista que ha sido galardonado con premios importantes como el Premio de Oro del Festival Internacional de Cine Publicitario de Cannes, el Premio de publicidad Asahi y el Premio al diseño publicitario. Además de ser el jurado de este certamen, también dirige la columna de Senryū del diario Mainichi Shimbun, uno de los más prestigiosos y conocidos diarios japoneses.

Para terminar, quería compartir contigo alguno de los senryū seleccionados en la XIX del certamen de senryū de Toto:

トイレまで
追ってきた子が
出ていく日
-さつちやん-

Llega el día en el que el niño
que me seguía hasta el baño
se va de casa.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

ありがたい
男子トイレして
おむつ台
-soji-

¡Gracias!, por fin
una mesa de pañales
en el baño de hombres.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

今いちばん
嫌いな言葉
「使用中」
-まつちやん-

Ahora mismo,
la palabra que más odio es
"ocupado".

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

紙補充
そわば自動じゃ
ないですよ
-3 児の母-

Para que lo sepas
reponer el papel higiénico
no es automático.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

「入ってる？」
「入ってないよ！」ご
中の声
-ち-

-¿Hay alguien?
- ¡No, no hay nadie!-
una voz desde el interior.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

連れてって
行くのば何で？
個室だよ？
-ゆゆ-

¿Por qué vienes conmigo?
¿Acaso no ves
que es un baño privado?

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

全部脱ぎ
していたトイレ
もう卒業
-リヨウヘイ-

Se acabó
eso de usar el baño
totalmente desnudo.

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

あのトイレ
勝手に流れた
おばけかな
-そうちゃん-

Ese baño
ha descargado solo.
¿Será un fantasma?

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa



Rollo de papel higiénico del
XIX Certamen de Senryū de
la compañía Toto.



Paseo aleatorio.
Ojos despiertos
La primavera te sorprende

Enrique Aledo Kemmerer

Enrique Aledo Kemmerer



Caen las hojas -
llenan el vacío
de la avenida.

Claudio Manosalva

Claudio Manosalva





Estalactitas
Serán agua del Lago
Asoma el sol

Jorgelina Hazebrouck



Jorgelina Hazebrouck



Tarde otoñal.
Humo de las cocinas
sobre el valle.

Santiago Kō Ryū Luayza



Utagawa Kuniyoshi, "El arroyo Asazawa"



Hoy, viento del sur.
Ondean los árboles
como banderas.

Santiago Kō Ryū Luayza



Utagawa Hiroshige, "Estación 16: Yui" - de la serie "53 Estaciones de Tōkaidō"



Las vuela el viento
Aguas que fueron el mar...
Olas de nieve

Jorgelina Hazebrouck



Jorgelina Hazebrouck



夏

(NATSU)

VERANO



Grabado de Shiro Kasamatsu titulado "Noche de verano"

Coincidiendo con el equinoccio de verano, comparto esta sección de nuestro kiyose en el que os quiero mostrar algunos de los kigos que se suelen utilizar durante esta estación.

En el calendario lunar japonés, el verano abarca desde el 5 de mayo hasta el 6 de agosto. En ese periodo se definen las siguientes subestaciones (sekki – せつき):

立夏 Rikka (Llegada del verano), que abarca desde el 5 al 20 de mayo. Aquí ya comenzamos a escuchar el canto de las ranas, se ven gusanos en la superficie y brota el bambú.

小満 Shōman (Cosecha menor), desde el 21 de mayo al 5 de junio. Momento en que vemos que los gusanos de seda empiezan a devorar las hojas de morera, florece el cártamo y cuando madura y se cosecha el trigo.

芒種 Bōshu (Germinan las gramíneas), desde el 6 al 20 de junio. En la que los huevos de la mantis religiosa eclosionan, las luciérnagas surgen de la hierba que se marchita y las ci-ruelas se vuelven amarillas.

夏至 Geji (Solsticio de verano), desde el 21 de junio al 6 de julio. Subestación en la que la prunella se marchita, comienzan a florecer los lirios y brota la pinellia.

小暑 Shōsho (Llega el calor), desde el 7 al 22 de julio. Cuando comienzan a soplar los vientos cálidos, florecen las primeras flores de loto y las crías de halcón aprenden a volar.

大暑 Dashu (Calor intenso), desde el 23 de julio al 6 de agosto. Este periodo, además del calor, presenta humedad en tierra y aire, los árboles de paulonia dan sus frutos y caen fuertes lluvias con frecuencia.

Durante el verano, el calor intenso y la humedad pueden hacer insoportables algunas de las actividades cotidianas como, simplemente, dar un paseo. Esta humedad, se ve incrementada durante las temporadas de lluvias 入梅 (Nyubai) (que puede interpretarse también como temporada de ciruelas). Una época del año en la que los paraguas, principalmente, los paraguas de vinilo transparente (biniirukasa, ビニール傘) se adueñan de todas las calles, como si fuesen florecillas que brotasen en cualquier lugar. Y dado el precio económico de estos paraguas y que lo puedes encontrar en cualquier parte, es muy frecuente también que se rompan y sean abandonados a su suerte. Así, el primer kigo de verano que quería compartir contigo en este artículo es paraguas roto (破れ傘, yaburegasa). ¿Quién no se ha visto sorprendido por una lluvia intensa y un viento más fuerte de lo corriente que acaba destrozando nuestro paraguas?

También durante el verano, los insectos (虫, mushi) son protagonistas indiscutibles de la estación. Es tras las lluvias de primavera y cuando empieza a abundar el buen tiempo, con el alza de las temperaturas, cuando empezamos a ver los primeros insectos aparecer en cualquier parte: moscas, mosquitos, libélulas, luciérnagas, mariposas, hormigas...

A modo de ejemplo, este haiku muestra de una forma muy clara cómo los insectos acaban destrozando un paraguas abandonado, mostrando una imagen típica del verano:

破れ傘虫に食はれてをりにけり
— 岩瀬操舟—

**El paraguas roto
ha sido devorado
por los insectos**
-Iwase Misao-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Esa explosión de insectos también hace estar mucho más activos a los pájaros, por lo que puede ser más frecuente ver a las golondrinas sobrevolar los estanques, ríos y zonas donde pueden abundar pequeñas moscas y mosquitos.

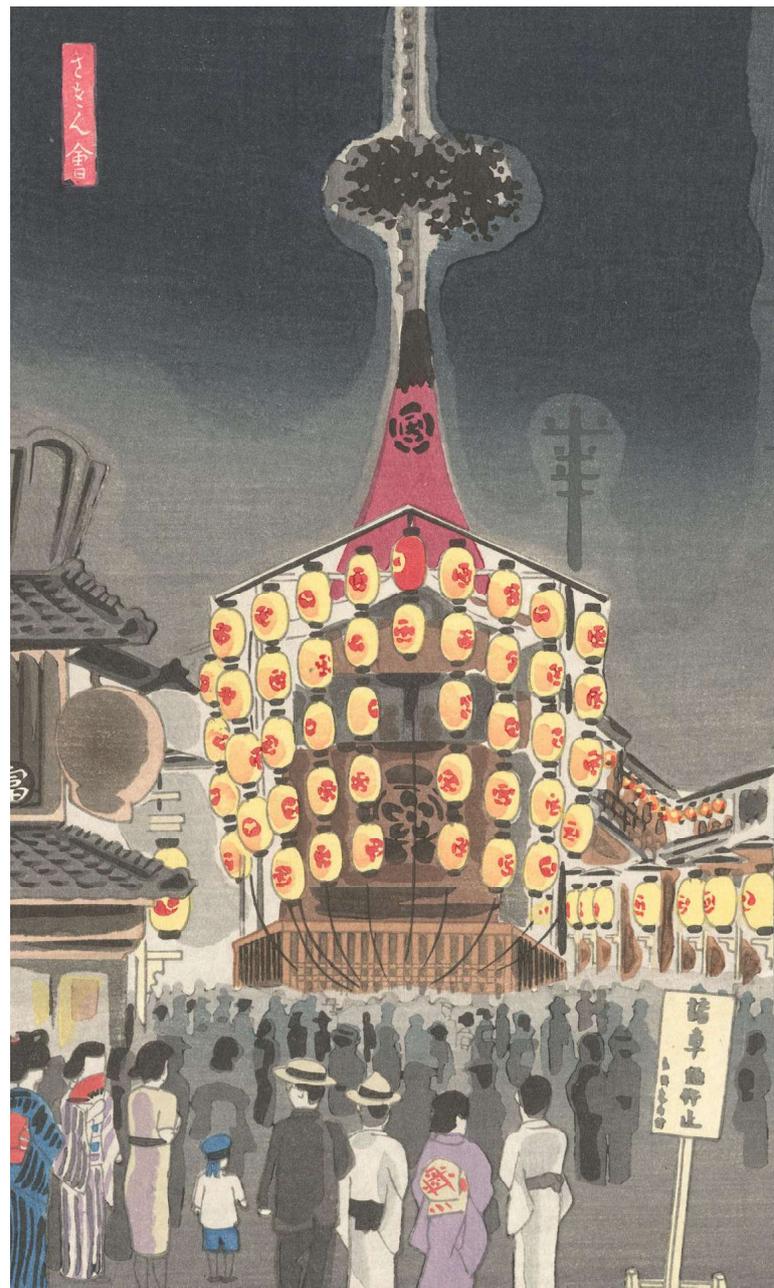
Grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado "Festival de Gion"

Otro de los grandes atractivos de esta estación son los festivales (matsuri, 祭, まつり) en los que podemos encontrar un sinnúmero de platos típicos de estas fechas, danzas tradicionales, música, espectáculos y mucho más. Las personas suelen ir vestidas con yukatas finos de algodón, lo que también se podría considerar un kigo estacional. Además, muchos de estos festivales suelen concluir con fuegos artificiales (hanabi, 花火, はなび), otro kigo de finales de verano y principios de otoño.

父在りてありて祭の笛高し
—小澤克己—

**Con mi padre aquí,
la flauta del festival
suena más fuerte**
-Katsumi Ozawa-

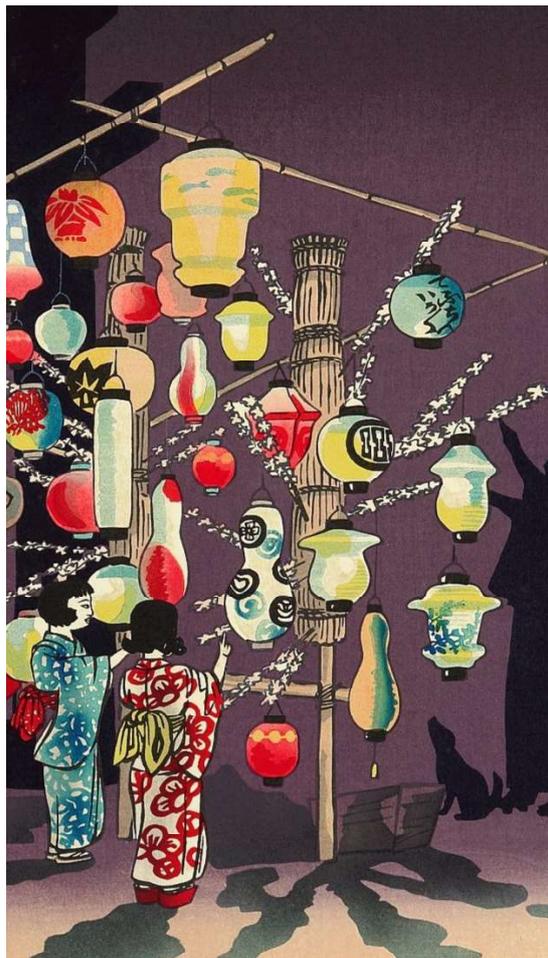
Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa



Y para terminar este artículo, no quería desaprovechar la oportunidad para hacer referencia al kigo de verano que da nombre a esta revista: la luciérnaga (蛍, ほたる) un kigo de verano que se encuentra en la subcategoría de animales y que se clasifica dentro de la subestación 芒種 Bōshu. En literatura japonesa la luciérnaga suele presentarse como una metáfora del amor y se vincula, según el budismo zen, a la brevedad de la vida.

En Japón, al igual que en primavera se tiene la tradición de buscar las flores, el hanami, y en otoño disfrutar del cambio de color de las hojas de los árboles, el momiji, en verano se solía salir a cazar luciérnagas (hotarugari, 蛍狩り) como una especie de juego o entretenimiento de la clase social más adinerada. Así, cuando llega finales de junio y principios de julio, el lugar ideal para ver las luciérnagas son los lugares próximos a los ríos, donde aún hay hierba baja, y en los bosques próximos.

Para representar el uso de este kigo, en lugar de traducir haikus de autores japoneses, compartimos algunas de las obras que nuestro colaboradores y colaboradoras nos enviaron en uno de nuestros retos de kigo en La senda del haiku.



Grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado "Vendedor de linternas de papel".

**Cerca del río
mientras cae la tarde,
las luciérnagas.
-Agustin Alberto Subirats-**

**Atentamente
observa el gato, la luz
de las luciérnagas
-Maria Garrido-**

**Tras el ocaso.
Entre la hierba mojada
salen luciérnagas.
-Slodowska Curie-**

**Dentro del frasco
brilla una luciérnaga
Niña encantada
-George Goldberg-**

**No sé si hay luz
en la mano del niño
o en la luciérnaga
-Samuel Cruz-**

¿TE GUSTARÍA
COLABORAR?

ENVÍANOS TUS
ARTÍCULOS Y
HAIKUS

Si te gustaría ver tus artículos o
haikus publicados en nuestra revista,
escribenos a

lasendaelhaiku@gmail.com

para que nuestro equipo los revise.